



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 16 de enero de 2023

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Angela María Santander Herrera

1085299156

_____ , con C.C. No. _____ ,

_____ , con C.C. No. _____ ,

_____ , con C.C. No. _____ ,

_____ , con C.C. No. _____ ,

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o titulado Cultura de paz y relaciones de empatía en La escuela: entre la indiferencia y la solidaridad presentado y aprobado en el año 2023 como requisito para optar al título de

Magíster en Educación y Cultura de Paz.

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores” , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Angela Santander Herrera

Firma: _____

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: _____

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: _____

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: _____



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: Cultura de paz y relaciones de empatía en La escuela: entre la indiferencia y la solidaridad

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Santander Herrera	Angela María

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Camacho Coy	Hipólito

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Camacho Coy	Hipólito

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Magister en Educación y Cultura de Paz

FACULTAD: EDUCACIÓN

PROGRAMA O POSGRADO: Maestría de educación y Cultura de Paz

CIUDAD: Neiva

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2023

NÚMERO DE PÁGINAS: 108

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías_x_ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general_x_ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas_x_ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___
Tablas o Cuadros x__

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO: Cartilla pedagógica

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

Español

Inglés

- | | |
|----------------------|---------------|
| 1. Cultura de paz | Peace culture |
| 2. Paz | Peace |
| 3. Solidaridad | Solidarity |
| 4. Empatía | Empathy |
| 5. Ética del cuidado | Ethic of care |

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

Los modelos de conflicto, autoridad y poder impuestos, por unos cuantos, con pensamientos tradicionales basados en la discriminación y la formalización de la violencia como un estilo de vida, han obligado a la población a buscar espacios que les permitan salir de ese ambiente hostil en el que les ha tocado vivir. En este caso, las escuelas se han convertido en aquel lugar lleno de esperanza para muchos niños colombianos, que acuden a ella con el fin de escapar de las situaciones de violencia vividas en la cotidianidad. Es por ello que se busca generar alternativas que conlleven a un cambio en la vida de estos estudiantes y el inicio de la construcción de una cultura de paz. De esta manera, el fomento de la solidaridad, como un camino para la construcción de una cultura de paz, nace como una propuesta educativa que busca brindar, en las aulas de clase, herramientas que se configuren en el inicio de una forma de vida diferente para los estudiantes. Esta propuesta se desarrolla bajo un enfoque crítico social y mediante un método de reflexión-acción-reflexión que viabiliza procesos de creación e innovación, a partir de la aplicación de 4 talleres de intervención que permiten identificar los conceptos que tienen los estudiantes, reconocer las prácticas cotidianas en el marco de la solidaridad y finalmente fomentar la solidaridad en los estudiantes como camino para la construcción de una cultura de paz.



ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

Conflict model, authority and power imposed by some of people with traditional thoughts based on the discrimination and the formalization of the violence such us the life style have forced to the population to look for spaces which allow to leave that hostile environment which they have had to live, in this case, schools have become in that place full of hope for many of Colombian children, who go to it with the purpose of scaping of violence situations lived in the daily life.

It's for this that it is searched to generate alternatives which carry out a change of life of these students and the beginning of the construction of the culture of peace. In this way, the promotion of the solidarity like a way for the construction of peace begins like a educational purpose that looks for brings in the classrooms, tools which are set up in the beginning of a way of life different for the students, this proposal is developed under a critical social approach and through a **reflection-action-reflection approach** that visualizes processes of creation and innovation from the application of four workshops of intervention which allow to identify the concepts that students have, recognize the daily life practices in the framework of solidarity and finally, to encourage the solidarity in the students like a road for the construction of a culture of peace.

APROBACION DE LA TESIS

Jurado 1 Elisabet Amor R.

Nombre: **ELISABET AMOR ROMERO**

Jurado 2 Judith Lopez

Nombre: **ERIKA JUDITH LÓPEZ SANTAMARÍA**

Jurado 3 Myriam Oviedo

Nombre: **MYRIAM OVIEDO CÓRDOBA**

**CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE
LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD**

ÁNGELA MARÍA SANTANDER HERRERA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

NEIVA - HUILA

2023

**CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE
LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD**

ÁNGELA MARÍA SANTANDER HERRERA

Trabajo de grado para optar el título de magister en Educación y Cultura de Paz

Tutor: Mg. Hipólito Camacho

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

NEIVA - HUILA

2023

Contenido

INTRODUCCIÓN	9
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	11
1.1 Algunos elementos sobre conflicto armado y educación	11
1.2 Las escuelas como un lugar de esperanza.....	18
1.3 Pregunta de investigación	23
1.4 Objetivos	23
1.4.1 Objetivo general	23
1.4.2 Objetivos específicos.....	24
1.5 Justificación	24
2. ANTECEDENTES	28
2.1 Cultura de Paz.....	28
2.1.1 Trabajos de investigación	28
2.1.2 Trabajos de intervención pedagógica	32
2.2 Cultura empática y solidaridad.....	36
2.2.1 Trabajos de investigación	36
2.2.2 Trabajos de intervención pedagógica	41
3. REFERENTES TEÓRICOS	46
3.1 Concepto de paz.....	46
3.2 Cultura de paz.....	50
3.2.1 Educación para la paz.....	52
3.2.2 Ética del cuidado	53
3.3 Cultura Empática	56
3.3.1 Solidaridad.....	59
3.3.2 Propuesta pedagógica	61
4. METODOLOGÍA.....	64
4.1 Enfoque de la investigación.....	64
4.2 Tipo de investigación.....	65
4.3 Consideraciones éticas.	68
4.4 Instrumentos para la recolección de la información.....	69
5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	70
5.1 Descripción de los escenarios	70

5.2 Descripción de los actores.....	75
5.3 Hallazgos.....	77
2.3.1 Taller de encuadre.....	78
5.3.2 Taller de intervención 1 “Entre la indiferencia y la solidaridad”	82
5.3.3 Taller de intervención 2 “Viviendo la solidaridad”	87
5.3.4 Taller de intervención 3 “Fortaleciendo la solidaridad”	91
6. CONCLUSIONES	96
7. REFERENCIAS	99
ANEXOS	105

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Análisis de información</i>	67
---	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Corregimientos de la ciudad de Neiva	72
Figura 2 Centro poblado San Antonio de Anaconia.....	73
Figura 3 Fotografía panorámica de la Institución Educativa San Antonio de Anaconia – sede principal.....	75

Resumen

Los modelos de conflicto, autoridad y poder impuestos, por unos cuantos con pensamientos tradicionales basados en la discriminación y la formalización de la violencia como un estilo de vida, han obligado a la población a buscar espacios que les permitan salir de ese ambiente hostil en el que les ha tocado vivir. En este caso, las escuelas se han convertido en aquel lugar lleno de esperanza para muchos niños colombianos, que acuden a ella con el fin de escapar de las situaciones de violencia vividas en la cotidianidad. Es por ello que se busca generar alternativas que conlleven a un cambio en la vida de estos estudiantes y el inicio de la construcción de una cultura de paz. De esta manera, el fomento de la solidaridad, como un camino para la construcción de una cultura de paz, nace como una propuesta educativa que busca brindar, en las aulas de clase, herramientas que se configuren en el inicio de una forma de vida diferente para los estudiantes. Esta propuesta se desarrolla bajo un enfoque crítico social y mediante un método de reflexión-acción-reflexión que viabiliza procesos de creación e innovación, a partir de la aplicación de 4 talleres de intervención que permiten identificar los conceptos que tienen los estudiantes, reconocer las prácticas cotidianas en el marco de la solidaridad y finalmente fomentar la solidaridad en los estudiantes como camino para la construcción de una cultura de paz.

Abstract

Conflict model, authority and power imposed by some of people with traditional thoughts based on the discrimination and the formalization of the violence such as the life style have forced to the population to look for spaces which allow to leave that hostile environment which they have had to live, in this case, schools have become in that place full of hope for many of Colombian children, who go to it with the purpose of escaping of violence situations lived in the daily life.

It's for this that it is searched to generate alternatives which carry out a change of life of these students and the beginning of the construction of the culture of peace. In this way, the promotion of the solidarity like a way for the construction of peace begins like a educational purpose that looks for brings in the classrooms, tools which are set up in the beginning of a way of life different for the students, this proposal is developed under a critical social approach and through a **reflection-action-reflection approach** that visualizes processes of creation and innovation from the application of four workshops of intervention which allow to identify the concepts that students have, recognize the daily life practices in the framework of solidarity and finally, to encourage the solidarity in the students like a road for the construction of a culture of peace.

INTRODUCCIÓN

Las escuelas se han convertido en un espacio lleno de esperanzas para muchos niños colombianos, que acuden a ella con el fin de escapar de situaciones de violencia vividos en la cotidianidad; constituyen ese espacio al que asisten aquellos seres que desean encontrar alternativas a un modelo de conflicto, autoridad y poder impuestos por unos cuantos con pensamientos tradicionales basados en la discriminación y la formalización de la violencia como un estilo de vida.

La escuela, del centro poblado San Antonio la cual pertenece a la Institución Educativa San Antonio de Anaconia, se encuentra ubicada en la zona rural de la capital huilense, su ubicación geográfica hace que muchos de los niños y niñas que acuden a ella pertenezcan a familias que han sido permeadas directamente por las diversas muestras de conflicto armado que han azotado al territorio. Estas situaciones vivenciadas en medio de un ambiente hostil en medio de su inocencia, hacen que las relaciones con sus compañeros sean distantes y defensivas, creando una cultura de individualidad y reproduciendo esta cultura en los diferentes espacios de la sociedad.

Es por ello que se busca generar alternativas dentro de este espacio que conlleven a un cambio en la vida de estos estudiantes, a través de una propuesta educativa que configure el inicio de la construcción de una cultura de paz.

De esta manera, el fomento de la solidaridad, como un camino para la construcción de una cultura de paz, nace como una propuesta educativa que busca generar, a través de la educación, herramientas que se configuren en el inicio de una forma de vida diferente para los estudiantes.

La propuesta educativa parte de reconocer la posibilidad de introducir transformaciones en las prácticas pedagógicas en las aulas de clase, surgiendo de un proceso de reflexión-acción-reflexión, a partir del cual se posibilita la generación de procesos de creación e innovación. Todo

ello bajo un enfoque crítico social que se efectúa con el interés de conocer para cuestionar, relativizar y transformar prácticas en la cotidianidad, en este caso de los estudiantes en las escuelas.

Finalmente este reconocimiento y transformación se llevó a cabo a partir de la aplicación de talleres de intervención, los cuales permitieron identificar los conceptos enmarcados en la solidaridad y el fomento de una cultura de paz que tienen los niños; reconocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes; y por último, fomentar, a partir de prácticas cotidianas, las relaciones de solidaridad como herramienta para la construcción de una cultura de paz.

CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación es una iniciativa que se configura en la creación de una propuesta educativa orientada al fomento de la solidaridad como camino para la construcción de una cultura de paz, teniendo como punto de partida los hechos que han construido la historia de Colombia y de los cuales, muchos habitantes de la vereda San Antonio del municipio de Neiva han sido testigos en las últimas décadas.

1.1 Algunos elementos sobre conflicto armado y educación

Los seres humanos que habitan el territorio colombiano, en las últimas décadas, han vivido experiencias enmarcadas en sucesos que han permitido crear subjetividades en el marco de lo que se conoce como el conflicto armado. Esta es una cadena de sucesos, de muchos años en la memoria de los colombianos, inicia para algunos historiadores desde 1920 y converge en un detonante principal que es el acceso a la tierra; al ser la que provee de necesidades básicas a la humanidad como la vivienda, la alimentación y el trabajo.

Desde tiempos inmemorables, los seres humanos agrupados de distintas maneras organizaron su vida gracias a los asentamientos y apropiación del territorio, habitándolo y sacándole el mayor provecho y por esta razón, defendiéndolo y luchando por él. Colombia no ha sido distinta a las civilizaciones fluviales en la edad antigua o a los grandes imperios en la edad

media, como bien lo señala Niño (2017) en su artículo: “Colombia es y ha sido más territorio que Estado” (p. 328). La mayoría de los conflictos presentados en el país son a causa de este factor determinante para el desarrollo y la evolución de las sociedades. Factor que ha justificado la muerte y la aniquilación de toda clase de vida.

Varias generaciones han sido testigo y han nacido en ambientes de lucha y conflicto, han tenido que formar su vida en medio de la crueldad y el dolor de la guerra, entre diferentes bandos cada uno justificando sus argumentos para tomar poderío sobre el otro como lo expresa:

Cada uno de los grupos y organizaciones, con componentes políticos, civiles y militares que heredan de alguna manera del contexto de la Guerra Fría y de la lectura de las revoluciones en Asia y propiamente de las rebeliones de América Latina, configuran asimetrías conceptuales, tensiones geopolíticas entre ellas, modelos de arquitectura política divergentes y grandes contradicciones con el modelo de Estado imperante. Es decir, el país no cuenta con un conflicto armado interno, presenta conflictos armados internos con naturalezas distintas y protagonistas diferentes. (Niño, 2017, p. 328)

Estos conflictos armados internos, a lo largo de territorio nacional, se han normalizado y han logrado penetrar las mentes y las conciencias de quienes habitan un espacio y construyen identidad en este. Entre 1946 – 1957 se vivió en Colombia una etapa de violencia generalizada a raíz de la lucha bipartidista para esta época entre conservadores y liberales. Tras la posesión de Mariano Ospina Pérez en 1930, los conservadores generaron estallidos de violencia, pues salían a cobrar viejas deudas y ofensas que habían acumulado tras un periodo de mandato liberal. Para lo cual los liberales respondían con más violencia, pero además, se irían preparando para cuando tuvieran el poder pudieran cobrar venganza.

En 1946, por ejemplo, cuando los liberales tomaron fuerza y llenaron de ilusiones su corazón por tener la opción de un gobierno diferente en manos de Jorge Eliecer Gaitán se desencadenaron una serie de conflictos, los cuales se extendieron por diferentes zonas, sobre todo rurales, hasta abarcar la mayoría del país. Tras la muerte de Gaitán, candidato presidencial y caudillo liberal, sucesos como el bogotazo y la formación de guerrillas liberales en las zonas rurales, marcaron lo que se podría decir el inicio de una pelea de organizaciones armadas con los gobiernos de turno.

La población en su mayoría analfabeta, que se encontraba en las zonas rurales, apoyaron las luchas dejándose llevar por las palabras faltas de argumento de quienes eran del mismo partido político:

Los sucesos políticos habían desencadenado el proceso y las rivalidades políticas lo mantenían vigente. Pero la dramática intensidad de la competencia entre los partidos colombianos habría sido impensable si el nivel de desarrollo rural en términos sociales y económicos hubiera sido más alto. Solamente un campesinado semialfabeto y con las más imprecisas ideas sobre lo que ocurría en el país se habría dejado convencer de que los miembros del partido contrario estaban aliados con el diablo; y es poco creíble que el control de un gobierno local con un presupuesto anual de menos de 1.000 dólares fuera motivo suficiente para salir a matar gente en pequeñas poblaciones donde predominaba una terrible pobreza. (Bushnell, 2007, p. 293)

Estas apreciaciones dejan en claro el olvido estatal producto de una sed de poder imperante. El centralismo y la falta de humanidad en el territorio razones por las cuales los habitantes de estas zonas apartadas de los centros urbanos fueron presa fácil para otro tipo de organizaciones al margen

de la ley que han impuesto diferentes tipos de mecanismos de control, logrando una apropiación del territorio y convirtiendo las zonas rurales en un campo de batalla.

Finalmente, los últimos 60 años en el territorio nacional se han experimentado una serie de hechos de violencia y enfrentamientos militares que han construido imaginarios en torno a una sociedad violenta, normalizando conductas y viviendo a través del miedo por la existencia de grupos organizados al margen de la ley como: el M-19, El Ejército de Liberación Nacional (ELN), Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), etc. Quienes tomaron posesión de los territorios, por lo general, alejados de las ciudades y con deficiente presencia estatal. Desde ahí empezaron su lucha constante. Sumado a esto el conflicto causado y ligado al crecimiento del narcotráfico en el país.

El Departamento del Huila ha sido un foco de violencia en diferentes décadas de la historia del país, sus tierras fértiles y su geografía lo convierten en un espacio atractivo para los que deciden entrar en el conflicto. Además de diversas causas estructurales y coyunturales socioeconómicas, políticas y de seguridad como la ausencia estatal que se evidencia entre otras cosas en la falta de inversión de infraestructura y políticas de comercialización en las zonas más alejadas, limitando así su crecimiento económico y social. Así como lo expresa un estudio del PNUD (2010):

En la década de los 50 del siglo anterior, en Huila, como en la mayoría de los departamentos del país, la estructura estatal no había logrado responder a las necesidades básicas de la población, que vivía altos niveles de pobreza, registraba notorias desigualdades y desequilibrios y exigía que el Gobierno mirara hacia la periferia y a esos departamentos metidos en la región Andina y alejados de la capital. El Estado tampoco había podido establecer el orden ni el monopolio de la seguridad ante la presencia de

guerrillas rurales y autodefensas campesinas que empezaban a aparecer en el territorio.
(PNUD, 2010, p.6)

La época de la “violencia” en Colombia entre 1946-1957 enmarcaron en el Departamento del Huila unos años de miedo y terror a causa de la aparición de grupos de guerrillas liberales que luchaban por el poder a toda costa. La situación se agudizó cuando algunas de las guerrillas ubicadas en departamentos cercanos como el Tolima y Caquetá no se acogieron al proceso de amnistía ofrecida por Gustavo Rojas Pinilla y migraron al Huila ubicándose en las zonas rurales y resguardándose en la geografía ofrecida por el Departamento.

La aparición de guerrillas con ideologías comunistas no tardo. Estas guerrillas, que posteriormente se organizarían para los años 60 en las FARC, hicieron que el Departamento se llenara de grupos que enmarcaban diferentes conflictos, causando en los habitantes de la zona ambientes de temor:

Esta guerrilla, cuyos integrantes habían nacido en diferentes departamentos del sur de Colombia, actuaba en medio de una población que había llegado a Huila y otros departamentos vecinos expulsados por la violencia, hacía parte del proceso de colonización vivido en Meta, Caquetá y Putumayo y se sentía excluida del desarrollo y los espacios democráticos. Además del aspecto político, la crisis económica, principalmente del campo, y el retroceso del proyecto de la reforma agraria fueron otros elementos que terminaron por convertirse en la base de la conflictividad que aún hoy viven el departamento y la región del Piedemonte Amazónico. Este ambiente fue propicio para el fortalecimiento de la guerrilla de las FARC, que son catalogadas como el actor hegemónico en el Huila. (PNUD, 2010, p. 7)

En el gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) se realizó una reforma agraria orientada a la titulación de terrenos baldíos, lo que ocasionó ocupaciones de territorios de grandes hacendados, como señala Reyes (2009) cuando el presidente Lleras Restrepo indicó que: “[...] si los grandes propietarios se oponían a la distribución de la tierra, los campesinos debían ocupar las haciendas para forzar la realización de la reforma agraria” (p. 28).

El hacer caso a las disposiciones presidenciales ocasionó otro conflicto interno, creándose una alianza política entre el presidente Lleras y los campesinos en 1969 llamada Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), los cuales defendían los terrenos ocupados logrando, de esta manera, generar producción en las haciendas y fortaleciendo la economía nacional. A finales de la década del 70, la desintegración de la asociación ocasionó la expulsión de centenares de campesinos de estos territorios y redujo las comunidades indígenas a zonas de refugio en tierras altas, erosionadas y poco aptas para la agricultura que practicaban. El estudio del PNUD señala que de ese contexto se alimentó la guerrilla de las FARC para fortalecerse y resalta:

En la década de los 80, tanto las FARC como el ELN comenzaron a tener protagonismo por la expansión de sus organizaciones en el territorio. Desde entonces, las FARC, principalmente, empezaron a usar el departamento como zona de repliegue y de expansión de sus bloques, con el fin de tener control sobre los corredores estratégicos. La actividad bélica del departamento se incrementó por la presencia de estas guerrillas, pero también por la consolidación de la economía del narcotráfico y la llegada al departamento de grupos paramilitares provenientes de Cauca, Putumayo y Meta. Los narcotraficantes aparecieron en el territorio, en la década de los 90, comprando tierras, en principio, en los municipios de Gigante, Hobo, Rivera y Yaguará. Según Reyes, entre 1980 y 1995 el 10,8%

de los municipios de este departamento fue objeto de compra de tierras por parte de estos actores, un porcentaje bajo con relación a otras regiones del país. (PNUD, 2010, p. 8)

Finalmente, con la aparición de un nuevo actor en la región, se agudizó el conflicto armado entre actores legales e ilegales, quienes comenzaron a luchar por el dominio militar, político, económico y social del territorio por las zonas de alto interés geoestratégico y por los recursos naturales destinados a la implementación de grandes proyectos de infraestructura y, desde entonces, hasta hoy en día, por los cultivos de uso ilícito, los corredores estratégicos y del tráfico de drogas.

Poblaciones como, por ejemplo, las ubicadas a las afueras del casco urbano del municipio de Neiva, guardan en la memoria relatos de quienes vivieron la historia de largos años de conflicto y terror, habitantes del centro poblado de San Antonio narran y dejan entre ver cómo era la situación permitiendo así conocer las dinámicas de las familias que residen en el territorio:

La vereda fue un lugar de violencia marcado por el conflicto armado que se vivió muchos años atrás en el cual existían muchas restricciones como toque de queda y toma de poder por medio de la violencia, los presidentes de junta de cinco veredas ubicadas en ese sector perteneciente al centro poblado de San Antonio de Anaconia tuvieron que ir a hablar con los líderes de estos grupos guerrilleros para imponer diferentes normas establecidas y que todas las decisiones a tomar debían ser consultas por ellos, además de guardarles respeto y obediencia. En ese tiempo hubo muchas muertes y violencia, después al pasar el tiempo con el establecimiento del nuevo gobierno, la guerrilla abandonó el lugar donde se encontraban y en estas veredas según el líder comunal se sintió un aire de tranquilidad y sus pobladores iniciaron sus labores en el campo con normalidad, ya que algunos

propietarios de fincas tenían que pagar de sus cosechas a este grupo, para que no les pase nada en pocas palabras pagar por su seguridad. (Anexo 2)

Esta obediencia y este temor causado por la presencia de grupos al margen de la ley hace que las comunidades se desarrollen en ambientes hostiles presionados por el miedo, dedicando así sus días a la preservación de su vida a partir de la obediencia y la tristeza de la vida en restricción.

Esta ola de violencia a raíz de distintos conflictos internos ha causado que los seres que nacen en este ambiente hostil tengan las ganas y la necesidad de salir de la situación que los aqueja.

Después de cuatro años de convivir en la vereda San Antonio como docente, se observó que las familias querían borrar de su memoria la violencia, debido a que fueron víctimas, por eso buscaban alternativas para salir de ese ambiente y así mismo, sus apreciaciones indican que dentro del territorio no existen muchas alternativas, pero, una de ellas, es la educación, puesto que abre las puertas hacia un mejor futuro.

Es aquí donde las escuelas juegan un papel primordial siendo consideradas los centros de formación dentro de un proyecto educativo nacional, en el que, acuden los niños y niñas con esperanzas e ilusiones. Estos centros se dedican día a día con los estudiantes a explorar un sin fin de conocimientos, los cuales logran acceder a través de la curiosidad que caracterizan a los niños; así como también buscan a diario crear una cultura de paz mediante acciones que demuestren que se puede vivir en un ambiente tranquilo en la sociedad.

1.2 Las escuelas como un lugar de esperanza

Las escuelas se han convertido en un espacio lleno de esperanzas para muchos niños colombianos, que acuden a ella con el fin de escapar de situaciones de violencia vividos en la

cotidianidad; constituyen ese espacio al que acuden aquellos seres que desean encontrar alternativas a un modelo de conflicto, autoridad y poder impuestos por unos cuantos con pensamientos tradicionales basados en la formalización de la violencia como un estilo de vida:

Las concepciones alternativas basadas en las pedagogías críticas, plantean que la soberanía de los pueblos en la definición de las políticas educativas es fundamental, y en ella, la escuela pública debe materializar los derechos y posibilitar una educación digna que corresponda a la formación integral de seres humanos capaces de transformar la injusticia, la exclusión y la desigualdad. (Restrepo, Correa, Palomino, Rojas y Rey, 2016, p. 4)

La población ubicada en el centro poblado San Antonio en el municipio de Neiva, se ha ingeniado espacios en su territorio que salen de esa cotidianidad de violencia que se ha ido naturalizando con el tiempo, naciendo las escuelas como una flor de esperanza y un espacio de paz para los niños y niñas que ponen un grano de fe en la formación. Además, acompañados de sus docentes como guías garantes en el proceso en el desarrollo de la vida convirtiéndose en testigos de las experiencias enmarcadas en un contexto establecido:

Buscamos ser mejores maestras y maestros a través del estudio, la organización y la movilización, de la lucha por tener una vida y una profesión reconocida y respetada por todos, y por educar dignamente a nuestros estudiantes; por comprender y compartir la injusta realidad que viven sus familias en todos los rincones del país; por acompañar, sufrir y sobrellevar diariamente sus problemas y necesidades; todo esto exige, definitivamente, que la escuela se asuma como un espacio en donde la socialización, la alegría de aprender, de enseñar, la libertad de expresión, la convivencia con los Otros, protegidos y queridos por

las familias, por la sociedad, sean realidad. (Restrepo, Correa, Palomino, Rojas y Rey, 2016, p. 5)

La escuela, ubicada en el centro poblado San Antonio, pertenece a la Institución Educativa San Antonio de Anaconia y queda en la zona rural de la capital huilense. Su ubicación geográfica hace que muchos de los niños y niñas que acuden a ella pertenezcan a familias que han sido permeadas directamente por las diversas muestras de conflicto armado que han azotado al territorio.

Estas situaciones vivenciadas en medio de un ambiente hostil por niños y niñas en medio de su inocencia, hacen que las relaciones con sus compañeros sean distantes y defensivas, creando una cultura de individualidad y reproduciendo esta cultura en los diferentes espacios de la sociedad.

Conductas aprendidas muchas veces en sus hogares responden a la cruda realidad por la que han pasado sus familias a lo largo de su estancia en el territorio. Otros quizá son el resultado de la cantidad de desplazamientos que los han obligado a ubicarse en lugares cercanos a las ciudades, donde de una u otra manera encontraron un espacio para empezar nuevamente, sin sentirse identificados con el territorio y con la tristeza de haber dejado todo lo que con esfuerzo habían construido. Relatos, como el siguiente, muestran como las familias se hacen reproductoras de esa individualidad que caracteriza a algunos de los niños de la vereda:

Los días jueves se imparte la clase de educación física, a la primera hora la madre de familia del único niño de preescolar, se acercó y me pidió hablar con ella, el asunto era que por favor no deje que su hijo juegue con un estudiante de grado primero ya que según ella su hijo llegaba con quejas hacia ella que su compañero de grado primero era muy tosco y que siempre peleaban. Intente mediar la situación indicar que la escuela es multigrado que en general todos los niños comparten y si bien existen peleas, los niños rápidamente las

olvidan y siguen jugando después, pero la madre reitero que no quería que este estudiante jugara con su hijo (Anexo 2).

Estas personalidades producto de diversas situaciones enmarcadas en el conflicto generan la necesidad de hacer de la escuela ese espacio, en el que, las relaciones con los otros promueva ambientes de paz y tranquilidad, donde la formación humana de estos seres permita transformar las prácticas sociales, mediante situaciones cotidianas reflejadas en relaciones empáticas, mediante actos de solidaridad frente a un compañero de clase que comparte un espacio y una meta, o, un docente que se convierte el guía y esa mano, que está ahí para ayudar a construir una nueva realidad.

En los últimos años, la escuela ha centrado su interés únicamente en procesos de aprendizaje técnico y tecnocrático, haciendo que las relaciones entre los niños y jóvenes, en general, la relación con los otros en la escuela estén marcadas por la distancia, la indiferencia y la individualidad. En contraste con lo anterior, se procura una escuela como un lugar, en el que, la relación con los otros esté enmarcada en actos de empatía, acogida y recibimiento a partir de gestos de solidaridad, buscando así transformar las prácticas educativas, que trasciendan a la sociedad en general, procurando la construcción de sujetos proclives hacia una cultura de paz:

Nuestra vida como sujetos culturales es toda una atmósfera de aventuras, de risas y llantos, de alegrías y tristezas, de certezas minúsculas y de dudas mayúsculas, una vida que se vive frente a otros, al lado de otros, junto a otros; también se vive por encima o por debajo de los otros. Es gracias a la acogida y al recibimiento que es posible humanizarnos, sensibilizarnos. (Jaramillo, 2018, pp. 17 – 18)

Los niños y las niñas que habitan estos espacios, a pesar de las condiciones sociales en las que viven y la historia que guardan sus territorios, también demuestran en el día a día con actos de solidaridad que la escuela puede ser un lugar de paz y tranquilidad, esa tranquilidad que es generada gracias a la empatía que se tiene con el otro, ese otro que solicita ayuda y atención y que es posible brindar por estado natural de humanidad que los caracteriza. Relatos como el siguiente son alicientes para recuperar esos actos empáticos, que permiten lograr que la escuela se convierta en un espacio de paz:

Los días jueves tenemos en el horario clases de educación física, mientras no hay tutor de esta área, los docentes de la sede tenemos que impartir la clase con todos los niños, en el momento de jugar fútbol mano, hay un estudiante de grado primero que es golpeado con un balón en ese momento el sangra ya que el balón le pegó directamente en su nariz, por lo cual su reacción fue salir corriendo al baño, lo sigo inmediatamente y detrás de ellos sus compañeros de grado quinto y segundo que corren ayudarlo, ofreciéndole agua, sobándole la cabecita, ayudándolo a sentar, cuando se controla la situación se ofrecen a cuidarlo y a intentar que el vuelva a jugar y a tener más cuidado. (Anexo 2)

La narración demuestra que los niños guardan ese sentido humano que debe caracterizar a todas las personas, el hecho de que todos hayan salido tras del niño golpeado deja ver cómo, al momento de generar una cultura de paz, la empatía se convierte en el pilar fundamental y que la indiferencia que ha sido el común denominador de los actos a lo largo de la historia nacional, en las escuelas se remplace por acciones de solidaridad como las observadas en el relato.

Por último, los seres humanos al encontrarse en constantes procesos de aprendizaje y construcción tienen la capacidad de reproducir lo aprendido. La escuela, al ser ese espacio pensado

en la formación de los niños y jóvenes, es un lugar donde convergen diferentes seres con pensamientos, percepciones y experiencias de vida que necesitan una formación integral, para que sea ésta la que reproduzcan al salir e interactuar con la sociedad en general.

Con el ánimo de contribuir a superar la educación técnica y en procura de fomentar una cultura de paz e implementar la cultura empática basada en las relaciones de solidaridad, se plantea la siguiente pregunta de investigación.

1.3 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los elementos teóricos y pedagógicos que configuran una propuesta educativa que fortalezca las relaciones empáticas desde la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela, con los estudiantes de la sede principal de la institución San Antonio de Anaconia del departamento del Huila?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Definir los elementos teóricos y pedagógicos para el diseño de una propuesta educativa que promueva las relaciones de empatía en la escuela a través del fomento de la solidaridad como camino para la creación de una cultura de paz en los estudiantes de la sede principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia.

1.4.2 Objetivos específicos

- Describir los conceptos enmarcados en la solidaridad y el fomento de una cultura de paz, que tienen los niños y las niñas de la sede principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia.
- Reconocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes de la sede principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia.
- Diseñar una propuesta pedagógica que fortalezca las relaciones empáticas desde la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela, en los estudiantes de la sede principal de la institución San Antonio de Anaconia
- Implementar una propuesta pedagógica que sensibilice a los estudiantes de la sede principal, sobre la importancia de establecer relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela.

1.5 Justificación

La presente investigación es una iniciativa que se configura en la creación de una propuesta educativa orientada al fomento de la solidaridad, como camino para la construcción de una cultura de paz.

Esta propuesta surge a partir de los hechos que han construido la historia de Colombia y de los cuales muchos habitantes del poblado San Antonio del municipio de Neiva han sido testigos en

las últimas décadas. Estas comunidades han configurado experiencias enmarcadas en sucesos de violencia, creando así subjetividades en el marco de lo que se conoce como el conflicto armado.

Al ser esta una cadena de acontecimientos de muchos años en la memoria de las comunidades ha generado un ambiente cargado de actitudes que repercuten en el proceso de formación de los niños que han crecido en familias permeadas por el conflicto, las cuales han creado diversas dinámicas evidenciadas en el individualismo y la supervivencia.

De esta manera se busca que las escuelas se conviertan en esos lugares donde los estudiantes asisten con todas sus ilusiones y esperanzas de un futuro diferente. Para lograrlo se hace necesario crear una cultura de paz en los estudiantes y se plantea la solidaridad como el camino para dicho fin. Definiendo la solidaridad dentro de la educación:

Lo pedagógico: “Se trata de sostener simultáneamente dos intencionalidades: la intencionalidad pedagógica, mejorando la calidad de los aprendizajes en tanto se articula teoría y práctica, y la intencionalidad solidaria de ofrecer una respuesta participativa a una necesidad social” Nieves, (2008). “Desde dos rasgos desde lo moral que consiste en mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades. (Buxarrais, 2011, p. 85)

Desde el punto de vista pedagógico, la solidaridad vista no necesariamente desde los contenidos, más bien promovida desde una práctica cotidiana que abarca lo moral y lo cognitivo como señala el autor citado; lo cognitivo a partir del desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, y desde lo moral enfocados en las conductas de ciudadanía en la forma de relacionarse con el otro a partir de la equidad y la justicia, rescatando actitudes de acercamiento, escucha, empatía y reciprocidad en el diario vivir de las escuelas.

La solidaridad, para efectos de esta investigación, se convierte en la ruta que marca en los niños un camino de experiencias significativas, que podrán reproducir en sus hogares y las cuales se espera se conviertan en costumbres transmitidas de generación en generación, pasando a ser parte de una cultura de paz.

Se pretende que las aulas de clase se conviertan en esos espacios cargados de esperanzas, en los cuales se cultivan momentos que sirven de motivación para su proceso de vida, que ha sido, desde años atrás, permeado por escenarios de violencia, configurando así un sistema de defensa en las familias y del cual los niños de la vereda hacen parte desde el momento de nacer.

Finalmente se busca generar dinámicas y aprovechar espacios como las escuelas para construir una cultura distinta una cultura de paz:

No es cualquier cultura, sino de aquella centrada en el ser humano, que inspire modelos de pensamiento y acción orientados a alcanzar mayores cotas de bienestar. Es decir, aquella cultura consagrada a hacer del mundo el mejor de los posibles. Esta cultura, la Cultura de Paz, ha sido una tentativa- largamente tejida a largo de la historia, a través de cuyos hilos se ha conformado, parcialmente, un modo de organizar el mundo, basado en el derecho sagrado de vivir juntos- que se define como el conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida que inspiran una forma constructiva y creativa de relacionarnos para alcanzar- desde una visión holística e imperfecta de la paz, la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. (Tuvilla, 2006, p. 2)

Esta cultura de paz permite que los niños no solo adquieran conocimientos, también actitudes y prácticas que les brinde la posibilidad de crear otro tipo de sociedad, dejando así de actuar desde la indiferencia y la individualidad.

2. ANTECEDENTES

Para conocer cuáles son los elementos teóricos y pedagógicos que configuran una propuesta educativa, que fortalezca las relaciones empáticas desde la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela; se realizó una revisión documental que dio cuenta de los estudios que se han elaborado en cuanto a investigación e intervención pedagógica en el ámbito internacional, nacional y regional, en torno a los pilares fundamentales de la investigación que son: cultura de paz y cultura empática y solidaridad. Esto con el fin de tener una visión holística y retroalimentar los conceptos claves de la investigación.

En este sentido, después de una revisión, se consultaron y seleccionaron veinticinco documentos entre investigaciones y trabajos de intervención pedagógica, los cuales dan cuenta del recorrido investigativo que han tenido, en este caso, la temática a tratar.

2.1 Cultura de Paz

2.1.1 Trabajos de investigación

Como lo dijo la UNESCO (2015) en su conferencia fundacional “si las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz” (p. 31). Es por ello que a través de los años muchos seres humanos han tratado de generar acciones que encaminen a esa construcción de paz, que muchos desean después de vivir las consecuencias de un conflicto. Las escuelas, desde entonces, se han convertido en lugares donde se generan espacios de paz, a partir de la enseñanza de prácticas de empatía, respeto y solidaridad.

Investigaciones a nivel internacional, nacional y regional al respecto demuestran que son en gran medida los profesionales en educación quienes se han encargado de investigar que la escuela es ese espacio, en el que, se puede generar una cultura de paz.

A nivel internacional, Vicenç Fisas (1998) en su capítulo titulado: “Cultura de paz y gestión de conflictos” publicado en Barcelona señala que la paz es algo más que la ausencia de guerra y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que, en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio. Este nuevo enfoque es el que persigue la “cultura de paz” o “cultura para la paz”, si la entendemos como un proceso que, en primera instancia, habrá de transformar la actual “cultura de la violencia”.

Por otra parte, José Gerardo Chacón Pernía (2018) en su investigación doctoral titulada “Educar para la cultura de paz en la globalización un caso de estudio de la universidad venezolana” realizado en España; en la Universidad del país Vasco, plantea que es necesaria una cultura de paz, como el camino certero para instaurar la convivencia entre los seres humanos y desterrar la violencia en todas sus formas. Además, expone que se necesita contribuir a propiciar realidades pacíficas en todos los pueblos y colaborar con todos aquellos que han decidido adherirse y participar en la construcción de un programa de sensibilización, que ayude a incrementar el respeto por la vida y la dignidad de cada persona, sin discriminaciones, ni prejuicios. Aunque no sea fácil, para él este es el camino para una sociedad que quiera cultivar la generosidad y solidaridad, a fin de terminar con los exclusivismos y las injusticias, donde se promueva el diálogo, se preserve el planeta, fomentando un consumo responsable y un equilibrio en el uso y manejo de los recursos naturales. Por lo tanto, propone una mayor comprensión de la globalización, la cual implica adentrarse críticamente en este proceso para desentrañar sus basamentos económicos, políticos y

culturales, con la idea de ir gestando desde la educación, una cultura que globalice también la justicia, la solidaridad, la verdadera hermandad y, en definitiva, la cultura de paz.

De la misma forma, Sofía Herrero Rico (2013) en su artículo de investigación titulado: “Retos de la educación para la paz en España en el siglo XXI” publicado por la Universidad Autónoma Indígena de México; plantea una revisión de los antecedentes principales de la educación para la paz en España durante el siglo XX, para, posteriormente, proponer las oportunidades y desafíos que la misma debe encarar a principios de este nuevo siglo XXI. Con esta revisión histórico-pedagógica, la educación se plantea como la herramienta clave para liberar a las nuevas generaciones de las limitaciones del etnocentrismo e interesarles por el conocimiento de otras culturas, sociedades, estilos de vida y pensamientos. La educación para la paz deberá de condicionar lo máximo posible para que estos nuevos ciudadanos estén libres de estereotipos y prejuicios, preparados para explorar y disfrutar de la rica diversidad. Para ello, reitera que se hace necesario inculcar a las nuevas generaciones el respeto y la necesidad de aprender a convivir con la diferencia. Para la consecución de este objetivo se debe aunar esfuerzos para diseñar un proceso estructurado a todos los niveles, desde el nivel formal: profesores, maestros, escuelas, instituciones educativas en general, organizaciones gubernamentales, corporaciones político-sociales, medios de comunicación, hasta el nivel informal, incluyendo a las familias, los amigos, las celebridades, los escritores, artistas, poetas, entre otros. Aprender a vivir juntos, como dice la frase, se aprende, pero es un proceso a largo plazo en el que deben involucrarse, todos los actores implicados en el proceso: las escuelas, los políticos, las comunidades y la sociedad entera.

A nivel nacional, en el campo educativo se han realizado diferentes investigaciones que demuestran cómo en Colombia, a lo largo de su historia, se han buscado diferentes maneras de salir del ambiente de conflicto, en el cual se ha visto inmerso, siendo las escuelas los lugares que se han elegido como propicios para generar una cultura de paz.

José María Salguero y Juan Seva (2004) en su tesis doctoral titulada: “Educar para la paz el caso de un país dominado por la violencia: Colombia” señala que la educación para la paz, más allá de la triste actualidad informativa, siempre había estado presente en el quehacer educativo con más pasión que formación. Es por eso que elaboró a partir de propuestas de compañeros realizadas a través de los años en su labor educativa una investigación planteada en torno a la creación de una cultura de paz. Durante los cursos: 1998-1999, 1999-2000 y 2000-2001 vivió la apasionante aventura de trabajar como orientador escolar en el Centro Cultural y Educativo Español “Reyes Católicos” en Bogotá. Allí comenzó a trabajar en la Tesis que pretende hacer una aportación a la realidad educativa actual, con un reconocimiento expreso a la tarea que diariamente realiza multitud de personas en esa Colombia apasionante.

Por su parte, Isabel Hernández, José Luna, Martha Cadena (2017) en su artículo investigativo titulado: “Cultura de paz: una construcción desde la educación” realizado en la ciudad de Bogotá- Colombia, elaboraron un rastreo teórico sobre la relación existente entre la construcción de una cultura de paz y la transformación de la educación en un mundo inseguro e incierto. Para ello, indagaron tendencias conceptuales sobre paz, cultura de paz, construcción de cultura de paz, frente a la responsabilidad de la educación en la construcción de una cultura de paz. Su investigación estuvo orientada por el enfoque hermenéutico y la investigación interpretativa, la cual permitió realizar una revisión entre artículos, libros y documentos, cuyos objetivos buscaban la construcción de cultura de paz, encontrando que se asume la complejidad del concepto de paz, que pasa por la paz negativa, la paz positiva y la paz neutral. Se reconoce que en la cultura de paz, los conflictos de constituyen en motores de desarrollo y la educación en y para el conflicto se entiende desde la perspectiva como instrumento de cambio social y oportunidad para aprender a construir relaciones; formando personas y ciudadanos dentro de un clima de respeto y dignidad para lograr la paz. Por consiguiente, la educación ha de ser protagonista en la construcción

de la cultura de paz desde la formación en valores en escenarios de desarrollo sostenible, logrando así la construcción de cultura de paz desde la educación con sentido humano, formación en valores y desarrollo de pensamiento crítico en busca de justicia social.

Investigaciones en la región huilense demuestran como a raíz de los diferentes conflictos presentados, en las últimas décadas, diversos grupos se han interesado por implementar una cultura de paz que minimice las consecuencias de la crueldad de la guerra, estudios como el realizado por Carla Piedad Bautista Parra (2016) en su investigación titulada: “Representaciones sociales de paz de los estudiantes con edades entre 12 y 14 años de la Institución Educativa Bordonos del Municipio de Isnos – Huila” aborda las representaciones sociales de la paz y las voces de los niños y niñas de los códigos abiertos a la categoría axial en la familia, en la escuela, y en la comunidad. La investigación surge, además, del interés por generar conocimiento en torno a la paz en regiones fuertemente afectadas por el conflicto armado en Colombia. Se definió como un estudio de corte cualitativo y contó con la participación de 150 niños y niñas entre los 12 a 14 años, distribuidos en 7 municipios de tres departamentos y con la vinculación de 20 co-investigadores y dos investigadores principales.

2.1.2 Trabajos de intervención pedagógica

Dentro de recorrido investigativo diversos estudios culminan en procesos de intervención pedagógica en diferentes centros educativos. Estos dan cuenta que tanto en el ámbito internacional, nacional y regional, los educadores se han interesado por generar estrategias pedagógicas que impacten el entorno a partir de la implementación de prácticas, que contribuyen significativamente a la transformación de los procesos en la escuela.

En el ámbito internacional, Sara Fernández Moratilla (2008) en su trabajo de grado de maestría llamado: “El fomento de la cultura de paz desde la educación infantil” elaborado en España, en la Universidad de Barcelona; parte de la idea de que la escuela es el lugar donde se forma gran parte de la personalidad de los individuos y de que el conflicto es un hecho que se produce de manera natural fruto de la coexistencia. En esa medida, la autora vio necesario y muy oportuno hacer énfasis en la implementación de herramientas que inviten a desarrollar personalidades que sepan poco a poco como gestionar el conflicto de una manera positiva. Impulsada por la experiencia vivida a lo largo de su trayectoria como estudiante y como maestra, logro comprobar cómo la conflictividad en la escuela ha ido en aumento durante la última década, pero ha sido sobre todo durante los últimos tres años cuando parece que ha emergido totalmente, a partir del reflejo de la misma en los medios de comunicación. La mediación, para ella, aporta una visión muy interesante sobre cómo gestionar los conflictos. La finalidad de la investigación consistió en insertar un plan de convivencia escolar, a través de una programación didáctica específica para niños de 3 y 4 años.

A nivel nacional Colombia ha sido un excelente “laboratorio”, en el cual realizar propuestas de intervención pedagógica en cultura de paz debido a los sucesos acontecidos a lo largo de su historia. Investigaciones doctorales como la realizada por Janner Villalba Cano (2017) titulada: “Prácticas curriculares para una convivencia y cultura de paz” realizada en la ciudad de Barranquilla-Colombia, dan cuenta de las prácticas curriculares en el manejo de los conflictos, la violencia y la paz. La finalidad fue construir la propuesta curricular para intervenir los conflictos de manera positiva, compleja y no violenta, al igual que la violencia en forma amplia y compleja en todas sus manifestaciones, ligado con una formación en valores y respecto por los derechos humanos, construcción democrática de las normas, educación emocional y habilidades sociales

para el diálogo constructivo. Con esta propuesta curricular se buscó que la paz tenga un rol activo, amplio y complejo en la construcción de ambientes pacíficos.

De igual manera, Fernando Cruz Artunduaga (2008) en su tesis de doctorado denominada: “Educar para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada, una propuesta educativa para una cultura de paz” elabora a partir de un proceso socioeducativo en gestión y transformación de conflictos por vías pacíficas en el extenso territorio amazónico colombiano. Es una teoría educativa para plantear qué hacer en un contexto social con alta agresividad, además, analiza las líneas de educación para la paz y transformación de conflictos y las prácticas que se llevaban a cabo en el entorno; estructurando una propuesta en cultura de paz y gestión de conflictos que fortalezca las subvaloradas praxis de los grupos sociales que trabajan en la región, con la intención de generar relaciones que respeten la integridad de las personas.

Por otra parte, Tito Enrique Ramos Galeano (2014) en la investigación titulada: “Prohibido olvidar: jóvenes constructores de paz, una propuesta pedagógica desde el enfoque de construcción de paz” buscó desarrollar en el contexto bogotano una aproximación conceptual y metodológica del enfoque de construcción de paz para contribuir en el proceso educativo impartido en la escuela. Para tal fin, en un primer momento se expuso el contexto en donde surge y se desarrolla la propuesta pedagógica prohibido olvidar; seguido se realizó un ejercicio conceptual sobre elementos claves en el abordaje del enfoque; posteriormente se abordaron las categorías de educación para la paz y cultura de paz, como aspectos fundamentales en la construcción de paz; por último, se efectuó un ejercicio que permite identificar la relación entre el enfoque de construcción de paz y la pedagogía crítica, a partir de los postulados del pedagogo brasilero Paulo Freire y a manera de conclusión, se identificaron las contribuciones conceptuales y metodológicas que ofrece el enfoque de construcción de paz en la propuesta pedagógica prohibido olvidar.

En el ámbito regional en la capital huilense Carlos Alberto Lemus Rosero, Yudy Pimentel Rodríguez y Rosa Marcela Parra Domínguez (2020) titulado: “Cátedra de paz como estrategia pedagógica para promover las relaciones interpersonales en los estudiantes de grado octavo (8°) de la institución educativa oficial Inem municipio de Neiva – Huila” profundizan en el componente pedagógico y didáctico, y su relación con la proyección de estrategias que ayuden a los procesos formativos, el mejoramiento del entorno escolar, la convivencia y el desarrollo humano con base en la promoción de una cultura de la paz. Además, establece encuentros con otros saberes alrededor de los sujetos que se educan, por lo tanto, la educación, la pedagogía y la dimensionalidad del desarrollo humano el proyecto describe el impacto que generó en los estudiantes del octavo grado de la Institución Educativa Oficial INEM la implementación de la Cátedra de la Paz, cuya estrategia implicaba la formación en valores, actitudes y comportamientos para prevenir el conflicto y promover las relaciones interpersonales. La Cátedra de la Paz constituye un acto práctico mas no teórico, un día a día y la comprensión que no es una asignatura más, sino un nuevo estilo de convivencia y de cambio para el currículo educativo, promoviendo dentro de la comunidad educativa una cultura de paz basada en el respeto, el reconocimiento de la diversidad y la diferencia, la justicia y la equidad, orientados a generar procesos de transformación a nivel micro y macro dentro del contexto social.

De la misma forma el trabajo investigativo denominado “Pedagogía de la Memoria del Pasado Reciente: Narrativas del Reclutamiento Forzado de Niños, Niñas y Adolescentes en la institución educativa Luis Onofre Acosta del municipio de Palestina Huila”, elaborado por Deycy M. Jiménez Muñoz y Marisol Tejada Aguirre (2022), se enfoca en el rescate de memorias del pasado reciente de maestros, padres de familia y miembros de la comunidad educativa acerca del reclutamiento de menores en el marco del conflicto armado en la década de los 80 logrando así extraer información que permitió a los maestros investigadores crear talleres de mediación

pedagógica con diferentes actividades que fueron aplicadas y desarrolladas por dos grupos de estudiantes, uno corresponde a la primaria cuyas edades oscilan entre los 8 y los 10 años y el otro corresponde a bachillerato con edades entre los 12 y los 14 años quienes siguieron las directrices de cada taller, esto se hizo con el propósito que los niños, niñas y adolescentes tomaran conciencia en sus entornos escolares sobre la vulneración de derechos y afectaciones a los menores víctimas de reclutamiento y a sus familias.

Por último, Andrea del Pilar Coqueco y Leidy Johanna Medina Esquivel (2022) a través de su trabajo de investigación titulado “Pedagogía del Recuerdo en Memorias del Pasado Reciente: Derecho a la Vida” desde un enfoque cualitativo con un diseño de *Investigación -Acción – Participación*; develaron los recuerdos de la memoria del pasado reciente del territorio de Santa María en el departamento del Huila, en relación al hecho victimizante de homicidios, estos se promovieron en participantes de primaria y secundaria de la Institución Educativa de San Joaquín y a través de una mediación pedagógica apoyada en la pedagogía de la memoria en museos vivos generaron reflexiones en torno al derecho a la vida para garantizar la no repetición de la vulneración de los derechos humanos.

2.2 Cultura empática y solidaridad

2.2.1 Trabajos de investigación

Los seres humanos, a través del tiempo, se han caracterizado por relacionarse con los otros y han evolucionado a partir de las relaciones sociales basadas en la solidaridad, partiendo del hecho de cómo le puedo servir al otro que necesita de mí y que recorre un mismo camino, surgiendo así la empatía como un eje fundamental del ser humano que ha contribuido en gran medida al desarrollo evolutivo. El tener la capacidad de ir más allá de ponerse en los zapatos de la otra

persona, marca un hito importante para formación de los seres humanos en sociedad. Es por ello que diversos campos de las ciencias humanas se han interesado por construir una cultura empática que se viva en diversos espacios de comunidad, como la familia o la escuela, investigaciones al respecto dan cuenta de la importancia de la empatía para la formación como seres sociales.

En el ámbito internacional Carmen Cecilia Campos Alvarado (2017) en su trabajo de grado desde el campo de la psicología titulado: “Empatía y habilidades sociales” realizado en México, plantea que la empatía es una comunicación emotiva de una persona hacia otra que en la vida diaria es ajena a ella, habitualmente demuestra que puede conectarse y responder de una manera adecuada a los menesteres del otro, como parte de las habilidades sociales que se debe poseer al estar a cargo de un determinado grupo; es decir que permite tener acercamiento a las conductas, formas de pensar, de actuar y emociones; estas son capacidades que se solicitan para el trato con las personas por lo que se debe conjeturar con ellas. A partir de ello, elaboró un estudio donde cuestionó cuál es el nivel de empatía y el desarrollo de habilidades sociales de un grupo de 35 coordinadoras de la iglesia de Dios pentecostés de América; seleccionó un grupo de religiosas, porque frecuentemente son buscadas por un gran número de personas que llegan con su carga emocional a ser escuchadas, de ahí la importancia de la empatía en este tipo de relación en comunidad, pues son las religiosas quienes de manera solidaria están prestas para quien necesitan de ellas; el estudio se elaboró a partir de la aplicación de un test de empatía cognitiva y afectiva (TECA), con el cual llegó a la conclusión que el grupo tiene mayor empatía y que en menor medida habilidades sociales.

Por otra parte, Valentín Martínez Otero (2017) en su artículo de investigación denominado: “La empatía en la educación: estudio de una muestra en alumnos universitarios” elaborado en Madrid- España, plantea que la empatía es el reconocimiento cognitivo y afectivo del estado de ánimo de una persona por parte de otra. Supone comprensión profunda, intelectual y emocional,

de la situación vital del otro. Como quiera que sea, nos hallamos ante una gran trascendencia en las relaciones humanas, cuyas implicaciones se dejan sentir en todos los ámbitos: familia, escuela, trabajo y sociedad. Así la empatía permite experimentar de forma vicaria los estados emocionales de otras personas y es crucial en muchas formas de interacción social adaptativa. Es por ello que pone de manifiesto la necesidad de promover la empatía desde los programas universitarios de formación de profesionales de la educación. La muestra del estudio está integrada por 105 estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid, que cumplimentaron el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA). Finalmente concluyo señalando que en los profesionales de la educación la empatía es fundamental. La única manera genuina y fecunda de promover el desarrollo personal desde las instituciones educativas pasa por crear un ambiente de cordialidad y confianza que permita al educando sentirse aceptado, valorado y seguro. En toda relación magisterial, la empatía asume un papel relevante por ser dimensión facilitadora de la mejora de la personalidad. Sin sintonización, aceptación, respeto, consideración y cuidado de las personas, la formación queda interrumpida. Así pues, la demanda de empatía en la educación no responde al capricho, o, a la frivolidad, si no al hecho incontestable de que el educando necesita comprensión.

Así mismo, Víctor Martín Morilla (2019) en su trabajo de grado de maestría denominado: “Valores y empatía un estudio en la educación secundaria” realizado en Castello- España, presenta una investigación centrada en el estudio de los valores en los estudiantes de secundaria y en el papel de la empatía y las metodologías de aprendizaje activo en la transmisión de determinados valores en la educación. Para ello se examinaron los valores del alumnado de educación secundaria, utilizando la escala de jerarquía de valores de Schwartz y se compararon con los valores que el profesorado cree que deben tener; se profundizó sobre el papel de la empatía para potenciar los valores de trascendencia y se examinaron las metodologías didácticas de participación activa que

favorecen la empatía. Los resultados obtenidos permitieron identificar una diferencia en el posicionamiento de las jerarquías de valores entre el alumnado y el profesorado; así mismo, mostraron que existe una conexión entre empatía y valores de trascendencia; y, por último, destacaron la percepción favorable del profesorado respecto al papel de las metodologías activas para fomentar la empatía. En conjunto, estos resultados permitieron destacar la importancia de educar en valores en los centros educativos, a través de la empatía y la utilización de metodologías de aprendizaje activo.

A nivel nacional, Luis Alfonso Rentería Palomeque (2016) en su trabajo de grado de maestría titulado: “Acciones e Interacciones solidarias en grado tercero de la Institución Educativa Villa del Socorro” en la ciudad de Medellín- Antioquia, expone que la escuela al ser ese lugar en el que se ha intentado congregarse y formar un arcoíris social dentro de las aulas de clase; ha posibilitado que la diversidad de individuos inmersos en esta, hayan sido formados como seres de y para la sociedad. Es en este escenario donde se han sumado esfuerzos por establecer ambientes ideales de convivencia, de participación y de desarrollo personal. Lo cual refiere la apropiación de prácticas sociales que favorecen las distintas relaciones. En relación a la formación de seres sociales en la escuela presentó una experiencia de aula donde las acciones e interacciones solidarias, evidencian la diversidad de los estudiantes presentes en un grado tercero de la Institución Educativa Villa del Socorro. Todo con el fin de reflexionar sobre la convivencia, las relaciones entre pares y los diferentes tratos que se presentan en los entornos educativos. asumiendo aportes teóricos considerados de interés para establecer una aproximación temática en relación a la convivencia y, a su vez, se presentando resultados que pretenden ser instaurados en el aula de clase, por medio de la formación de valores empáticos que desarrollen en los estudiantes habilidades sociales.

Por su parte, Moisés Esteban-Guitar, María Jane Rivas Damián, Myriam Rebeca Pérez Daniel (2012) en su artículo de investigación denominado: “Empatía y tolerancia a la diversidad en un contexto educativo intercultural” realizado en Bogotá, plantean que las relaciones entre empatía y conducta pro-social han estado ampliamente estudiadas desde hace años. Sin embargo, no existen estudios que utilicen estudiantes indígenas y mestizos de una universidad intercultural. El objetivo principal de la investigación fue analizar la tolerancia a la diversidad en relación a la empatía. La muestra estaba formada por 534 indígenas y mestizos de edades comprendidas entre los 17 y los 22 años. Los resultados mostraron que los estudiantes con una alta capacidad empática eran también más tolerantes. Las chicas puntuaron significativamente superior en tolerancia y empatía que los chicos. Se encuentran diferencias entre indígenas y mestizos y entre universidad intercultural y universidad pública en relación a áreas específicas de la tolerancia a la diversidad. El presente estudio pretendió contribuir a una mejor comprensión del fenómeno y, a la vez, ser de utilidad en la elaboración de intervenciones educativas interculturales, que tienen el propósito de desarrollar actitudes de apertura y respeto hacia la diversidad étnica, lingüística y cultural.

Por último, Rodrigo Márquez Pérez y Teresa de Jesús Márquez (2021) en su artículo resultado del trabajo de grado denominado: “El altruismo como estrategia en la construcción de escenarios de Tejidos de vida” realizado en Neiva en el departamento del Huila, resaltan el fomento de la cultura empática desde el altruismo, como estrategia en la construcción de escenarios de tejidos de vida, permite una nueva forma de abordar el conflicto, planteada desde la educación emocional en la que los razonamientos morales y políticos se asumen desde la formación pedagógica para promover la desarticulación de las violencias y el aprendizaje de las paces. La construcción de la paz no es otra cosa que la “fase superior de los conflictos” es decir, el estadio en el que los conflictos son transformados por las personas y por las comunidades de forma

positiva, creativa y no vio-lenta, la cual será posible si el ser humano reflexiona sobre sí en relación con el bienestar del otro y de lo otro.

2.2.2 Trabajos de intervención pedagógica

Los procesos investigativos basados en la construcción de una cultura empática, dan cuenta del interés de los diferentes actores sociales por la transformación de la sociedad, a partir de diferentes acciones enmarcadas en valores como por ejemplo: la solidaridad, es por ello que, a partir de la elaboración de propuestas pedagógicas en los diferentes ámbitos tanto internacional, nacional y regional, se busca contribuir en la mejora de los procesos de convivencia y aprendizaje de los diferentes grupos comunitarios, en el caso específico la escuela.

A nivel internacional, Luis Miguel García-López, David Gutiérrez Díaz del Campo, Sixto González VÍllora y Alfonso Valero Valenzuela (2012) en el artículo de investigación denominado: “Cambios en la empatía, la asertividad y las relaciones sociales por la aplicación del modelo de instrucción educación deportiva” realizado en España, analizan cómo los diferentes decretos de enseñanzas mínimas que se han publicado a partir de la Ley orgánica de educación del año 2006 proponen una serie de competencias básicas que deben ser desarrolladas a lo largo de las diferentes etapas educativas obligatorias, en las que, se diferencia el sistema educativo español. Una de esas competencias es la denominada social y ciudadana. El Real Decreto de enseñanzas mínimas de Educación Primaria (2006) de España, establece que adquirir esta competencia significa desarrollar una serie de habilidades sociales tales como “expresar las propias ideas y escuchar las ajenas” y “ser capaz de ponerse en lugar del otro y comprender su punto de vista, aunque sea diferente del propio”. Estas dos habilidades sociales vienen derivadas en gran medida de las capacidades de

asertividad y empatía. Es por ello que en esta investigación analizaron en qué medida un modelo de instrucción de Educación Física denominado Educación Deportiva puede mejorar estas dos capacidades de los sujetos con el fin de favorecer su competencia social y ciudadana. Además, debido a las dinámicas que se producen fruto del trabajo en equipo y el desarrollo de los roles, analizar cómo evolucionan las relaciones sociales en los grupos clase donde se aplican este tipo de modelos de instrucción.

Por otra parte, Juan Rosales Nava y Victoria Ojalvo Mitrany (2009) en su artículo de investigación llamado: “La educación de la solidaridad en el pre-universitario mexicano: antecedentes y fundamentos teórico-metodológicos” elaborado en México, exponen que el tema de los valores y su educación resulta de especial importancia en todos los niveles de enseñanza, especialmente, en el nivel medio, donde los adolescentes y jóvenes están conformando su personalidad y preparándose para ingresar en la vida adulta. El presente artículo analiza los fundamentos teórico-metodológicos de la investigación llevada a cabo con vistas a contribuir a la educación de la solidaridad entre estudiantes mexicanos de nivel medio superior, a través de la asignatura Orientación Educativa y teniendo como fundamentos teóricos el Enfoque Histórico-Cultural (EHC), y aspectos de la Inteligencia Emocional. La investigación se llevó a cabo a través de un cuasi experimento psicopedagógico, con una prueba aplicada antes y después del ciclo escolar a un grupo de estudiantes, para diagnosticar los resultados de la aplicación de la estrategia pedagógica y así, valorar el grado de desarrollo del valor solidaridad alcanzado por los alumnos. En el trabajo se analiza y se justifica la necesidad y actualidad de la investigación, al caracterizar la problemática de la educación del valor solidaridad entre los adolescentes y jóvenes mexicanos.

De igual manera, Blanca Cristina Rodas Castilla (2016) en su trabajo de grado titulado: “La empatía cognitiva y el desarrollo de habilidades sociales en los niños y niñas de 5 y 6 años de la unidad educativa Alfonso Troya” de la ciudad de Ambato-Ecuador, expone que la empatía

cognitiva es una habilidad indispensable en todos los seres humanos. Por ello planteó investigar la empatía cognitiva; en un estudio descriptivo en campo, en el cual participaron 32 estudiantes y dos docentes de la Unidad Educativa Alfonso Troya. Para ella, la empatía cognitiva es “ponerse en el lugar del otro”. Es por ello que en la investigación encontró sólidas relaciones entre empatía cognitiva y habilidades sociales, por lo que la práctica de estas influyen de manera positiva en el desarrollo de fortalezas y en el aprendizaje significativo. En la infancia, la conformación de actividades cognitivas durante los primeros años de vida dentro de la familia o las figuras de apego tiene un importante rol en el comportamiento interpersonal del niño o niña, por lo tanto, son quienes le proporcionan las oportunidades sociales, y según pasa el tiempo puede actuar como un filtro o una llave para la incorporación a otros contextos. Los datos expuestos enfatizan que el niño o niña que mantiene contacto social puede disminuir la posibilidad de problemas relacionados con el aislamiento o salud. Sin embargo, en la época actual todos los seres humanos buscamos una forma de mantener contacto social, el más utilizado: las redes sociales que desde muy temprana edad lo utilizan, sin embargo, éstas deberían ser orientadas para que el niño o niña no se convierta en una máquina virtual.

En el ámbito nacional, Jorge Eliécer Hernández Perdomo, Ruth Stella López Leal y Orlando Caro (2017) en su artículo de investigación denominado: “Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar” elaborado en Boyacá- Colombia, determinaron la influencia de la empatía en la construcción de un ambiente escolar sano que mitigue la violencia en el aula de clase, todo esto mediante la implementación de estrategias didácticas. La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo y una metodología de investigación acción participativa, donde se observó el problema, se hizo un diagnóstico y, con el estudio de teóricos, se generó una estrategia de aula enfocada en el desarrollo de la empatía en los estudiantes. Los resultados arrojados fueron positivos por cuanto se evidenció una disminución en los índices de maltrato verbal y físico dentro de la población

estudiada. A partir de esto, se llegó a la conclusión de la importancia que tiene la implementación de estas estrategias en los planes de estudio para mejorar en el Índice Sintético de Calidad Educativa referente al ambiente escolar.

Así mismo, Luz Yaned Mora y Diana Sarmiento Galindo (2012) en su trabajo de grado llamado: “El impacto formativo del proyecto de solidaridad “manos solidarias” del colegio Champagnat en la escuela “San Luis Gonzaga” del municipio de Ibagué” describieron el impacto formativo que tuvo el proyecto “Manos Solidarias” del colegio Champagnat en la institución educativa. Esta descripción se realizó a partir de la identificación y categorización de los cambios que se desarrollaron en la implementación del trabajo enfocado en los principios de la concepción de la educación solidaria. Esta descripción, análisis y categorización del impacto formativo, se elaboró a través de la percepción de la comunidad de la escuela; se incluyeron los tres estamentos: estudiantes, padres de familia y docentes, y se recolectó la información por medio de dos instrumentos adaptados a la naturaleza de la población a estudiar: se aplicó una encuesta y una entrevista semiestructurada. Luego de la recolección de datos, la información se analizó de dos maneras: en los resultados de la encuesta se identificaron las frecuencias para determinar los mayores (y algunas veces los menores puntajes) que conllevan a evidenciar los principales rasgos, desde la perspectiva de la comunidad, del proyecto “Manos Solidarias”. En la información de la entrevista, se identificaron temas recurrentes, los cuales se denominaron categorías, al identificar las teorías se interpretaron las razones, argumentos, opiniones y comentarios, en cada una de éstas. Para concluir, las percepciones que la comunidad tuvo sobre este proyecto fueron muy favorecedoras, definitivamente la solidaridad está presente en todas sus actividades, las que propuso el colegio Champagnat y las propias de la comunidad, a su vez, las personas de esta comunidad repensaron su quehacer relacionado con la convivencia, con el compartir y con su

propia identidad y finalmente, se vio la necesidad de plantear programas que promuevan la autonomía y la autogestión para continuar desde una perspectiva diferente este tipo de proyecto.

Finalmente a nivel regional, Andrés Augusto Ibarra Montenegro y Norma Constanza Ramos Cortes (2019) en su trabajo de investigativo titulado: “Propuesta Pedagógica del cuidado: fomento de la compasión en estudiantes de la I.E. Juan de Cabrera” realizado en el municipio de Neiva en el departamento del Huila; diseñaron una propuesta pedagógica del cuidado y de paz para el fortalecimiento la cultura empática, desde el fomento de la compasión. La técnica utilizada para la recolección de los datos fue la implementación de 4 talleres, cada uno con un objetivo establecido a través de un proceso planificado y estructurado, que involucró a los participantes del grupo y que les ofreció la posibilidad de contribuir activamente. También se utilizaron un test de empatía que permitieron definir la temática a profundizar. De los resultados obtenidos reconociendo los saberes y prácticas de los participantes, se estableció que la compasión es un sentimiento de ayuda a otro para su bienestar; que implica interesarse por el otro a través de la escucha y entendimiento sin distinción; que las personas compasivas son comprensivas, por la experiencia de haber vivido situaciones similares; además, la vergüenza, el miedo y la ira impiden la compasión; también, el reconocimiento de sí mismo implica mejorar la comunicación y la relación con la familia y que la meditación es una estrategia para reconocerse a sí mismo. Igualmente, el autoconocimiento despierta sentimientos de arrepentimiento y tristeza ante una situación adversa en el pasado.

3. REFERENTES TEÓRICOS

En este apartado se reúnen los pensamientos de diferentes autores quienes exponen sus teorías y conceptos, que constituyen el apoyo sobre el cual se desarrolla la investigación. El referente teórico se agrupa en tres categorías a saber: paz, cultura de paz, cultura empática y solidaridad.

3.1 Concepto de paz

La paz, al ser un concepto que hoy en día es cotidiano y se encuentra inmerso en la sociedad, se considera de compleja definición, puesto que las aproximaciones a él se hacen diversas según quienes lo interpretan y el contexto desde donde se mire, por ejemplo: Arteaga, Luna y Cardena (2017) manifiestan que: “la paz no solamente es un sueño, un deseo, un supuesto, una teoría o un imaginario es ante todo la expresión de un valor que orienta el desarrollo de la cultura de los pueblos” (p. 152).

La paz es un hecho social y se encuentra ligado a los seres humanos desde sus inicios, aunque no ha sido reconocida ni valorada como tal; fue tan solo después de sucesos que acabaron con muchas vidas y pusieron en riesgo el equilibrio existente entre países del mundo en ciertos años, que se le dio la importancia necesaria y se visualizó como una salida a las dificultades, que para la época se habían salido de control; periodos como la primera y la segunda guerra mundial, la destrucción de los países involucrados, el dolor de los miles de muertes causadas y el miedo a las consecuencias de la devastadora disputa, hicieron que organismos como las Naciones Unidas,

acogieran el termino Paz y lo enmarcaran en lo que podía ser la solución, o, por lo menos el inicio del fin de las rivalidades territoriales e ideológicas.

Para algunos autores, en un primer momento, la paz fue la única salida para la guerra y se la definió en contraposición a ella (paz/guerra). Sin embargo, también es definida como:

La relación existente entre la guerra y la paz es contemplada de dos formas básicas:

a) guerra y paz como los extremos de un continuum b) guerra y paz como fenómenos entre los que se establece una relación de oposición excluyente. (Harto de Vera, 2016, p. 125)

De este modo, la paz se convierte en un ideal constante, que en algunas ocasiones es visualizado como ausencia de guerra, pero nunca se concibe a la guerra como ausencia de paz. Así que no es un hecho que se consigue en un momento exacto y cambia un suceso determinado, sino que se construye y es constante.

Es por ello que a partir de esta definición se trató de lograr que el concepto de paz pudiera fluctuar dependiendo de la situación presentada, del lugar ocurrido y de los seres involucrados, llegando a dividir la concepción en tres: paz positiva, paz negativa y paz imperfecta.

Por su parte, siguiendo el razonamiento:

Se distingue un concepto de paz que se puede denominar holístico, o paz positiva, que se caracterizaría por la ausencia de violencia tanto directa como estructural o indirecta. El estado de paz vendría a coincidir con una situación de justicia en la que las relaciones intergrupales son de tipo cooperativo, y se encuentran vigentes en su plenitud los derechos humanos. (Harto de Vera, 2016, p. 129)

Así la paz positiva constituye ese gran momento, en el que, se logra una paz ideal asociada a diferentes tipos de valores considerados deseables como la justicia, la libertad, la solidaridad, en los que, específicamente, no existe ningún tipo de conflicto. Este ideal dejó entrever que en las sociedades diversas y de transformación la convivencia no siempre permitiría este tipo de paz, surgiendo el concepto de paz negativa como una concepción que tiene un carácter restringido:

En este sentido negativo, la paz vendría definida por la ausencia de violencia sistemática, organizada y directa. Esta concepción de la paz deja abierta la posibilidad a la existencia del conflicto violento: «La paz entendida como “no guerra” puede definirse como el estado en el que se encuentran grupos políticos entre los cuales no existe una relación de conflicto caracterizada por el ejercicio de una violencia durable y organizada. (Harto de Vera, 2016, p. 130)

De este modo, la paz negativa constituye ese estado en el que no existe una guerra bélica y violenta, pero en el que siguen existiendo conflictos ideológicos y encuentros que, aunque no sean violentos denotan la división y el descontento por el otro. Mientras, para otra concepción, la paz positiva implica integración; para la paz negativa implica ausencia; evidenciado en el contexto, quien realiza una distinción similar, aunque no idéntica:

Tenía la esperanza de que los blancos moderados entendieran que la actual tensión en el sur es simplemente una fase de transición desde la repugnante paz negativa, en la que el negro acepta pasivamente su injusta situación, hacia una paz positiva sustancial, en la que todos los hombres respetarán la dignidad y el valor de las personas. (King, 1963, p. 137)

Es por ello que se trata de entender, que en medio de estas dos concepciones, las cuales implican una forma de ver la paz desde los extremos, exista otra que brinde una sensación de transición y que se modifique dependiendo el contexto en el que se presente. Es así como nace la paz imperfecta:

Se implementa para definir aquellos espacios e instancias en las que se pueden detectar acciones que crean paz, a pesar de que estén en contextos en los que existen los conflictos y la violencia. De esta manera entendemos la paz imperfecta como una categoría de análisis que reconoce los conflictos en los que las personas y/o grupos humanos han optado por potenciar el desarrollo de las capacidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido. (Muñoz y Molina, 2010, p. 48)

En el contexto colombiano, la paz negativa y la paz imperfecta son las que han estado presentes, a través de la historia. Este concepto de paz se ha adaptado a las condiciones y a los devenires de la sociedad a lo largo de su concepción, la existencia de conflictos es evidente, pero el hecho de que no exista una paz generalizada no quiere decir que no la haya.

En los micros espacios, día a día, se reaccionan a los actos de guerra violentos, o, a los diferentes conflictos a partir de acciones, que se pueden agrupar en una paz imperfecta. Esa que no está estructurada, pero que si configura un paso para terminar con la situación que perturba y que se busca que avance y se configure a partir de un mecanismo mediante, el cual, finalmente, sea instaurado como un modo de vida.

Muñoz y Molina (2010) precisa que la paz que transcurre en los diferentes escenarios y conceptualizaciones se relaciona con la cultura, como mecanismo a través del cual puede ser

promovida con un rol de gestión de la conflictividad, y particularmente como antídoto de la violencia, se aspira que sea asumida como un conjunto de actitudes y se transmita de generación en generación.

Muñoz y Molina (2010) definen la cultura de paz como: “todas aquellas acciones que promuevan los mayores equilibrios posibles” (p.45), logrando, a partir de esto, que sea rápidamente aceptada.

3.2 Cultura de paz

La cultura, según Muñoz y Molina (2010) la define como: “todo aquello, material o inmaterial (creencias, valores, comportamientos y objetos concretos) que identifica a un determinado grupo de personas, y que surge de sus vivencias en relación con su mundo” (p.46). En este punto se asocia a la paz, con el fin de construir un estilo de vida y una forma de actuar, que sea transmitida a partir de procesos de comunicación y aprendizaje en diferentes grupos, en los cuales se desarrollan los seres humanos, ya sea la familia, la escuela, la comunidad etc., dando paso a lo que se conoce como cultura de paz.

En un sentido global, la UNESCO (2015), después de los procesos históricos ocurridos y después de ser el concepto de paz incorporado a la preocupación por la violencia, trata de definir la cultura de paz como:

[...] un conjunto de valores, actitudes y conductas del ser humano en la sociedad, que crean y ocasionan simultáneamente interrelaciones e interacciones sociales con base en los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia y solidaridad; que rechazan toda

acción violenta y previene los conflictos en busca de prevenir igualmente sus causas; solucionando sus problemas mediante el diálogo y la negociación; garantizando al mismo tiempo a todas las personas el ejercicio de todos los derechos, proporcionando la posibilidad de participar plenamente en el desarrollo endógeno de sus sociedades. (Unesco, 2015. p.31)

La cultura de paz ha sido una idea largamente tejida a través de la historia, constituyéndose en una alternativa de organizar el mundo, basado en la convivencia donde se resalten valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida, que construyan una forma de relacionarse en los ideales de la paz o lo más cercano a ellos. Sin embargo, la cultura de paz es mucho más que eso:

Es una respuesta de los humanos a los desafíos del medio en el que habitan y las consecuentes relaciones que se establecen dentro de la especie. Es una respuesta que busca mayor grado de organización, de equilibrio y armonía en el conjunto de la especie y con su medio, ya que una y otro se retroalimentan. Podríamos afirmar que la paz significa alcanzar el máximo de equilibrio interno y, en esa medida, el menor grado de entropía, de desorden de la energía, de los recursos. (Muñoz y Molina, 2010, p.49)

De este modo, si la construcción de la cultura de paz constituye la clave, se necesita una herramienta para lograrlo. La educación, en este caso, se configura como esa herramienta que puede guiar el desarrollo de ese potencial y, al mismo tiempo, orientarlo adecuadamente para alcanzar las aspiraciones pacíficas de la comunidad.

3.2.1 Educación para la paz

Si se habla de la educación como herramienta para lograr configurar una cultura de paz, es necesario enlazar el concepto con el ámbito educativo, siendo éste uno de los grupos sociales, en los cuales hay una alta posibilidad de reproducirla, puesto que dentro de la dimensión ética de la educación existe la posibilidad de crear y generar la cultura. Pero no de cualquier cultura, sino de aquella centrada en el ser humano, que inspire modelos de pensamiento y acción orientados a un bienestar, es decir, aquella cultura consagrada en hacer del mundo el mejor posible. Esa cultura que sin duda se configura en los principios de una cultura de paz:

Cultura de Paz y educación mantienen una interacción constante, porque si la primera es la que nutre, orienta, guía, marca metas y horizontes educativos, la segunda es la que posibilita la construcción de modelos y significados culturales nuevos. La educación es posiblemente el agente más poderoso para el cambio cultural y para el progreso social pues permite por un lado el desarrollo integral de la persona y la concienciación sobre las problemáticas sociales; así como facilita por otro, la búsqueda y puesta en práctica de las soluciones adecuadas. Si el derecho humano a la paz es un derecho síntesis, la cultura de paz por la misma razón es un concepto síntesis al sumar las aportaciones culturales de todas las sociedades a favor del ejercicio de este derecho. (Tuvilla, 2006, p. 10)

La educación para la paz sería entonces ese recorrido que realiza la sociedad para encaminarse en la meta de construir una cultura de paz, comenzando por un proceso de transmisión, posteriormente de apropiación y por último, de reproducción, logrando así llegar no solo a las aulas, sino también a los diferentes miembros de la comunidad educativa.

Finalmente, es por ello que se dice que la cultura de paz es el resultado de un arduo proceso de vivencias y búsquedas de los pueblos por comunidades tranquilas, no quiere decir sin la existencia de conflictos, sino con procesos de convivencia contruidos en conjunto mediante herramientas como la educación, que estén abiertos al cambio y a las distintos aportes que la sociedad y la dinámica de las generaciones puedan realizarle, generando el respeto por la diferencia de pensamiento. Esta cultura de paz puede ser creada a partir de la empatía y de actos de solidaridad y evidenciada para efectos de esta investigación en la escuela como un lugar de interacción constante.

Los procesos de interacción constantes implican la relación con los otros, para el caso de la escuela, con los pares, los docentes y los demás miembros de la comunidad educativa. Esta interacción está acompañada de diversas concepciones sobre todo lo que nos rodea, puesto que cada ser humano está cargado de historia y de experiencias que constituyen su personalidad y marcan unos comportamientos a partir de esta relación. Es aquí donde valores éticos como la empatía, la solidaridad y el cuidado del otro juegan un rol importante en el momento de construir una cultura de paz, en ese micro espacio denominado escuela.

3.2.2 Ética del cuidado

Las relaciones con los otros se han convertido históricamente en la base para construir un tejido social y avanzar de una forma distinta en comunidad. Los seres humanos biológicamente se encuentran estructurados bajo unos parámetros que hacen que el otro que habita un mismo espacio sea importante y desempeñe un papel fundamental en el proceso evolutivo. Es por ello que toma relevancia el estudio de la relación con los otros y de las dinámicas que se establecen para ello.

Los diferentes lazos que unen a los seres humanos están conformados por vínculos que determinan la relación que se tiene con el otro, por ejemplo, el vínculo sanguíneo, amistoso, así como también el laboral o el de pareja. Cada tipo de vínculo implica una relación con otro ser humano que habita un mismo espacio y que muchas ocasiones comparten creencias y costumbres.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que el avance de las sociedades, en gran medida, depende del desarrollo de las comunidades y que todos son importantes y valiosos dentro de su rol, que si bien es fundamental el crecimiento individual, es en comunidad donde se evidencian los cambios significativamente. Es por ello que surge la necesidad de cuidar del otro que lo necesita y brindar desde la condición de humanidad ese cuidado, generando una relación que parte de una ética colectiva entendida como el conjunto de costumbres y normas que dirigen el comportamiento humano de una sociedad. Es así como surge el término ética del cuidado, el cual siguiendo el pensamiento de Gilligan (2013) “Nos guía para actuar con cuidado en el mundo humano y recalca el precio que supone la falta de cuidado: no prestar atención, no escuchar, estar ausente en vez de presente, no responder con integridad y respeto”. (p. 34)

De esta manera, surge la necesidad de pensar y analizar: ¿Cómo cuidar del otro? ¿El otro realmente necesita mi cuidado? ¿Cómo lo identifico? En cuanto a estos interrogantes se ha vuelto común pensar que la solución está en ponerse en el lugar del otro, para saber que necesita y brindarle la ayuda, pero:

Del mismo modo que el amor, el arte es capaz de traspasar fronteras y abrir puertas que parecían selladas. ¿Qué sucede cuando sustituimos el juicio crítico por la curiosidad? En vez de ponernos en el lugar del otro, mejor nos vendría ponernos en nuestro propio lugar y dirigirnos al otro para que nos enseñe el suyo. (Gilligan, 2013, p. 34)

En este sentido, es entonces prioritario ponerse en el lugar de uno mismo, identificarse, reconocerse y posteriormente despertar la curiosidad por el otro, lo cual permitirá dirigirse sin invadirlo ni generar un sentir de superioridad por creer tener la capacidad de cuidarlo a partir de lo que uno tiene y el otro carece, en cualquier ámbito de la vida.

Resulta de suma importancia cuidarse a uno mismo, ver por uno mismo, sentirse uno mismo para así ver al otro, obsérvalo, analizarlo y aprender no desde su posición, su sentir o su accionar, sino desde nuestro propio ser, a partir de nuestra verdad como sujeto:

La verdad es lo que ilumina al sujeto, lo que le proporciona la tranquilidad de espíritu. En suma, existe en la verdad, en el acceso a la verdad, algo que perfecciona al sujeto, que perfecciona el ser mismo del sujeto o lo transfigura. Para la espiritualidad un acto de conocimiento en sí mismo y por sí mismo nunca puede llegar a dar acceso a la verdad si no está preparado, acompañado, duplicado, realizado mediante una cierta transformación del sujeto; no del individuo sino del sujeto mismo en su ser de sujeto. (Foucault, 1994. Pág. 39)

Esa verdad que llega en términos de Foucault no como un premio ni una recompensa, si no como una creación del ser que ilumina y le brinda la posibilidad de conocerse e identificarse y poder, a partir de la posición de sí mismo, observar al otro como un sujeto con su verdad, esa que ha interiorizado a partir de su ser espiritual y que lo hace ser quien es.

La verdad como complemento al acto de conocimiento se interioriza de tal manera que se convierte en tarea difícil compartirla o escuchar otra verdad, es por ello que el saber que uno tiene una verdad implica preparación para comprender que también existen otras verdades y que a partir del respeto por esas otras verdades a partir de mi verdad es que evidencia la ética del cuidado.

Generar actos de cuidado como un hecho ético implica una elección desde la misma ética, como condición libre que puede surgir, así como también implica una acción empática según lo planteado por Shay (1994) “Esta visión de una vida buena para un ser humano es una elección ética y no se puede coaccionar. Sólo puede surgir del diálogo, la educación y la atracción intrínseca” (p. 34).

3.3 Cultura Empática

El encontrarse en un mundo con un recorrido histórico en el desarrollo evolutivo y la configuración estructurada de sistemas tanto sociales, económicos y políticos en los que ha reinado diferentes formas de relación enmarcadas intencionalmente con un fin o dadas en una vivencia; ha llevado a que los seres humanos se den cuenta que el avance de las sociedades depende de todos y cada uno de los seres vivos que habitan el planeta y de la función que desempeñan que va en concordancia con las funciones de los otros. Este despertar colectivo, por llamarlo de alguna manera, ha hecho que muchos se pregunten ¿Cuál es el rol que cumplen en la sociedad? ¿Cuál es el rol que cumplen con los otros en la sociedad? Así como también ¿Cómo mis acciones influyen en las acciones de los otros en la sociedad? Y ciertas vivencias tienen o no que ver con el desarrollo en conjunto de la sociedad.

En el proceso de configuración de estructuras se establecieron relaciones, en las que, primaba la individualidad como mecanismo para implementar relaciones de poder:

La necesidad del cuidado de uno mismo, la necesidad de ocuparse de uno mismo, está ligada al ejercicio del poder. Dicha necesidad es una consecuencia de una situación

estatutaria de poder; existe por tanto el paso del estatuto al poder. Ocuparse de uno mismo es algo que viene exigido y a la vez se deduce de la voluntad de ejercer un poder político sobre los otros. No se puede gobernar a los demás, no se pueden transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, en acción racional, si uno no se ha ocupado de sí mismo. (Foucault, 1994. Pág. 43)

Este cuidado de sí mismo, que si bien es importante, estaba sujeto a establecer una relación de poder con los otros, logrando que las sociedades dejen de lado la colectividad y prime la individualidad y la justificación de diferentes hechos que desencadenaron a lo largo de la historia sucesos atroces como guerras, invasiones, muertes etc.

Por otra parte, junto a estos actos existían actuaciones de seres humanos que estaban dispuestos al cuidado del otro ubicándose en un papel ético de compromiso por cuidar de quien lo necesita, tratando de compartir la experiencia desde su misma experiencia surgiendo así la empatía como acto de respuesta a la individualidad. En palabras de Nogales (2008) el concepto de empatía es el de: “[...] aprehensión de las vivencias ajenas, apereamiento del vivenciar de otro (p. 128). En épocas de guerra, los hospitales se convirtieron en los lugares emblemáticos donde la empatía reinaba, las enfermeras dentro de su rol de cuidado eran capaces de entender la vivencia del otro, prestarles ayuda y brindarles lo que estuviera en su alcance para que se sientan mejor.

De esta manera, se vio en la necesidad de trascender los actos empáticos y salir de los hospitales hacia los lugares, en los cuales existen diferentes tipos de relaciones humanas y, en los que, se encuentran seres que necesitan el uno del otro. La escuela es entonces uno de esos espacios, en lo que las relaciones de empatía son necesarias en su esencia, la cual centra su atención en lo que señala Nogales (2008): “[...] captar en mí algo trascendente a mí como son las vivencias de otros” (p. 128). Esta primicia es fundamental al momento de vivir en sociedad, el captar algo

trascendente a mi implica dejar la visión individual y comprender que existen otros con vivencias distintas. La escuela al ser ese espacio, en el que, interactúa varios seres humanos, se convierte en el lugar que se hace necesario evidenciar las vivencias de los otros y comprender que la empatía va más allá de ponerse en los zapatos del otro, lleva consigo como lo expresa Nogales (2008) “Un acto espiritual que tiene su condición de posibilidad en el espíritu del sujeto” (p. 128). Es por ello que la empatía se logra a partir de estos elementos que juntos constituyen la misma persona y el otro además del cuerpo, alma o espíritu y las posibilidades que se pueden presentar cuando estos tres se juntan.

Finalmente, las vivencias de las experiencias de los otros abren horizontes distintos al que es propiamente personal, siendo la experiencia y la vivencia la aproximación que se hace a la experiencia del otro, este acto realizado en plena conciencia y vivencialmente es lo que se llama empatía, por eso:

La empatía es la aproximación máxima de uno a las experiencias de otro que incluye una gran comprensión de lo que ocurre en el otro sujeto. Pero que la empatía, aun reconociéndole varios grados y situándose en el de mayor intensidad, nunca puede llegar a ser igual que la propia experiencia, o convertirse en la misma experiencia personal del sujeto que realmente vive un hecho experiencial. (Nogales, 2008, p. 129)

Este acercamiento a la experiencia del otro (empatía) se vivencia a partir de diferentes actuaciones, en la escuela, por ejemplo, a través de gestos de cooperación, solidaridad y convivencia, para lo cual se requiere de cuidado del otro, es decir, comprender el lugar del otro.

3.3.1 Solidaridad

Cuando se habla de solidaridad, generalmente, se asocia el concepto a un valor estructurado en la sociedad, que parece fácil de practicar y que se inculca desde muy pequeños, si bien no es una actitud que los seres humanos tengan desde el momento de nacer, es un valor que se infunde desde los primeros años de vida y que marca el tipo de relación con los otros:

La solidaridad tiene que ver con la atención a los más necesitados, pero persiguiendo el objetivo general de conseguir el mayor bienestar posible para el mayor número de gente posible. De todos modos, ambos lados no están afirmados con la misma fuerza: el fin propiamente dicho es el postulado de bienestar igualitario general. (Amengual, 1993, p. 137)

Ese bienestar que los grupos sociales han tratado de conservar desde siempre, si se observa la evolución de las comunidades, los clanes se fueron organizando entre otras cosas por la necesidad de protección. Aquella que se podían brindar los unos a los otros defendiéndose de los peligros del medio, así como también tener mayores probabilidades de sobrevivir en el ambiente hostil, juntando las habilidades de cada uno.

Con el pasar de los años, el concepto fue evolucionando debido a la necesidad de este para el desarrollo de la sociedad, es evidente que la construcción de la misma ha sido a través de una red de apoyo de los habitantes y se ha configurado a partir de la ayuda y la colaboración de todos, desde los papeles que desempeñan. De esta forma, la solidaridad fue adhiriéndose a la sociedad para algunos autores desde dos rasgos: desde lo moral como un deber ser y lo pedagógico como algo adquirido teóricamente, pero también llevado a la práctica. En palabras de Buxarrais (2011):

“Desde lo moral que consiste en mostrarse unido a otras personas o grupos, compartiendo sus intereses y sus necesidades” (p. 124) y siguiendo a Nieves (2008): “Desde lo pedagógico: como un concepto aprehensible y como una trasposición de conocimiento teórico al conocimiento práctico” (p. 15).

Socialmente se pretende que estos dos rasgos se encuentren simultáneamente operando, en el sentido pedagógico mejorando y afianzando día a día los aprendizajes en los diferentes espacios de aprendizaje, como son en la familia y en la escuela, y llevándolos a practica desde un sentido solidario ofreciendo una respuesta participativa y empática a una necesidad social.

Las escuelas al ser esos lugares donde acuden los niños día a día, se convierte en el espacio, en el cual el sentido pedagógico de la enseñanza de la solidaridad y el paso de la aplicación de esa teoría en un contexto real, permite el desarrollo de otras habilidades como el pensamiento crítico y reflexivo, en el momento en el que identifican a una persona que necesita ayuda y piensan de qué manera lo pueden hacer, así como también la empatía y la inteligencia interpersonal al buscar la forma de relacionarse con los otros generando un bienestar para todos desde la equidad y la justicia. Todo ello mediado actitudes y actos que promuevan la reciprocidad, la escucha y el compartir en el diario vivir de los niños.

De la misma forma, Emile Durkheim (2014) también plantea una categorización similar a la anterior y define la solidaridad como:

Un eje que une diversos individuos y que da forma a las estructuras de la sociedad. Desde esta perspectiva plantea la siguiente clasificación en la cual organiza la función y la forma de este concepto: la solidaridad mecánica, la cual se ejerce en los mismo congéneres o personas pertenecientes a la misma comunidad, porque comparten los mismo intereses, valores e idearios, mientras que la solidaridad orgánica que se basa en la diferenciación de

los individuos, en el consenso, y ésta a su vez origina la interdependencia. (Durkheim, 2014, p. 78)

De esta manera, la solidaridad expresa la vinculación entre las personas y la responsabilidad de cada uno respecto al otro y de todos en conjunto. La solidaridad mecánica como lo llama Durkheim (2014) se enfoca en la configuración de un sistema enmarcado en actos cotidianos de un grupo en común, que se configura en el convivir. Por otra parte, la solidaridad orgánica se basa en el reconocimiento de la diferencia y en el conceso que se llega a partir de esta en función del bienestar general, pero respetando las particularidades. En las escuelas, en este caso, se busca configurar esa solidaridad orgánica que reúne realidades distintas y que requiere del respeto de las diferencias evidenciadas en actos de compasión hacia otro que lo necesita.

La solidaridad para efectos de esta investigación se convertirá en la ruta que marcará en los niños un camino de experiencias significativas, que podrán reproducir en sus hogares y las cuales se espera se conviertan en costumbres que sean transmitidas de generación en generación y pasen a ser parte de una cultura de paz.

3.3.2 Propuesta pedagógica

Este recorrido se realiza a partir de la creación y la aplicación de una propuesta pedagógica, que tiene como fin establecer relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz. El propósito principal de la propuesta pedagógica es implementar una experiencia de formación que conlleve al desarrollo de acciones colectivas enmarcadas en la solidaridad y basadas en la educación para la paz, teniendo en cuenta que la cultura de paz

promueve la pacificación, construye estilos de vida, costumbres, prácticas y creencias, y que necesita del acompañamiento de gestores y líderes de procesos sociales, que potencien sus capacidades, los cuales para este caso, son los docentes, quienes dentro de la escuela desempeñan ese rol día a día.

La propuesta pedagógica estructurada en la investigación se fundamenta, en primera instancia, en los cuatro pilares del conocimiento:

[...] aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. (Delors, 1996, p. 35)

Y todos ellos evidenciados en el trabajo diario en las escuelas, como aquellos lugares de esperanza, en el cual, ellos se educan y adquieren, además de conocimientos, destrezas y habilidades para la vida. Siguiendo a Delors (1996), quien retoma en su propuesta planteamientos de Paulo Freire: “La educación debe despertar en los estudiantes el cambio de conciencia, de tal manera que se proyecten como personas con mentalidad crítica, capaces de generar procesos de transformación y constructores de una cultura de paz” (p. 28). Por ello se puede lograr a partir de un camino trazado por acciones de solidaridad, que no sean solamente hechos aislados, sino que se configuren en un sistema de creencias y se evidencien en la cotidianidad de los niños y sus familias.

Finalmente, en la estructuración de la propuesta pedagógica se toma como eje articulador la empatía y la solidaridad, y desde ellas se hace énfasis en el trabajo en equipo, el compartir con

el otro y en la compasión como herramientas de construcción de una cultura de paz. Fundamentada en planteamiento de Durkheim (2014), quien define la solidaridad desde dos puntos:

Solidaridad mecánica, la cual se ejerce en los mismo congéneres o personas pertenecientes a la misma comunidad, porque comparten los mismo intereses, valores e idearios, mientras que la solidaridad orgánica que se basa en la diferenciación de los individuos, en el consenso, y ésta a su vez origina la interdependencia. (Durkheim, 2014, p. 78)

Así la solidaridad implementada con diferentes herramientas actúa de manera mecánica dentro de la escuela y de manera orgánica, reconociendo la diferencia e interpretándola no como un limitante, sino como un potencial de los seres humanos mediante la cual se permite crear comunidad.

4. METODOLOGÍA

Para efectos de esta investigación se propone identificar los elementos teóricos y metodológicos que configuran una propuesta educativa, que promueve las relaciones de empatía en la escuela, a través del fomento de la solidaridad como camino para la creación de una cultura de paz en los estudiantes de la sede principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia. El trabajo sigue los lineamientos metodológicos de la Maestría en educación y cultura de paz de la Universidad Surcolombiana y parte de reconocer la posibilidad de introducir transformaciones en las prácticas pedagógicas en las aulas de clase, surgiendo de un proceso de reflexión-acción-reflexión, a partir del cual se posibilita la generación de procesos de creación e innovación. Así mismo, este trabajo tiene en cuenta los postulados de Quintero & Oviedo (2018).

4.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación se realiza desde un enfoque crítico social, puesto que se efectúa con el interés de conocer para cuestionar, relativizar y transformar prácticas en la cotidianidad, en este caso de los estudiantes en las escuelas. Siguiendo el pensamiento de Cifuentes (2011): “el sujeto en este enfoque se reconoce como activo participe con otros grupos o comunidades hacia la acción con una intención transformadora” (p. 33). Así mismo, Cifuentes (2011): “se promueven reflexiones críticas en torno a las condiciones estructurales y particulares que limitan el desarrollo de un orden social, justo, digno y equitativo” (p. 32).

De esta manera, el enfoque crítico social cobra sentido en la medida que busca facilitar la creación de condiciones propicias para el desarrollo humano y social de los involucrados. En

primera instancia, los estudiantes de la escuela y en segunda instancia, las familias quienes serán las personas que recibirán las réplicas de las practicas adquiridas en clase, a través de elementos teóricos y llevadas a la realidad, por medio de acciones cotidianas. En este sentido, en palabras de Cifuentes (2011): “El proceso critico posibilita que se interrelacionen los aportes de lo teórico y las exigencias de lo práctico” (p. 33).

4.2 Tipo de investigación

En conexión con el enfoque de investigativo, la presente propuesta se desarrolla desde la investigación intervención: investigación-creación innovación.

La investigación intervención según el planteamiento de Gómez y Taracena (2014) centra su interés en grupos poblacionales y proyecta en ellos, acciones colectivas o individuales, sumado a la generación del conocimiento pertinente que lleve a los participantes a un grado de renovación, con el cual el problema detectado comience a ser tratado. Con este diseño se busca la existencia de un diálogo entre la teoría de la investigación, y la praxis en sí; por ello es factible acogerlo en escenarios educativos en donde sus participantes permiten que sus actitudes y procesos sean observables.

En este sentido se proponen las siguientes fases, las cuales expresan las características de la Investigación crítico-social.

1. **Formación:** esta fase reúne los momentos de diagnóstico y planteamiento del problema; se fortaleció con el ejercicio de rastrear y reconstruir conceptualmente las temáticas que rodean el problema, para poder atenderlo con rigor investigativo; como

primera parte se realizó un proceso de observación a partir de diarios de campo, apoyado en diálogos con habitantes de la comunidad.

2. **Creación:** se trata básicamente de la construcción de talleres, se diseñaron los talleres a partir de los saberes previos de los estudiantes y los elementos teórico-prácticos relacionados con la solidaridad, como camino para la construcción de una cultura de paz.

3. **Intervención:** consistió en aplicar cada uno de los talleres con los niños y llevar a cabo un proceso de valoración de estos para determinar su pertinencia. En este sentido se buscó ampliar dichos conceptos y llevarlos a la práctica mediante la creación de una estrategia pedagógica enfocada a la solidaridad, como camino en la construcción de una cultura de paz, de la cual hacen parte fundamental los talleres desarrollados, después de su proceso evaluativo y ajuste pertinente. Cada taller está compuesto de un momento de entrada denominado dinámica que permite la apertura al taller con una actividad lúdica, posteriormente se desarrolla en 4 momentos: **Exploración:** se parte del conocimiento de los estudiantes frente a la percepción de la solidaridad. **Ejercitación:** desarrollo de actividades (juego de roles, ejercicio de meditación, proyección de videos, autorretratos) que permite el alcance del objetivo del taller. **Diálogo – reflexión:** permite escuchar la opinión de los estudiantes frente a los ejercicios propuestos.

4. **Sistematización:** esta fase se configura como un proceso de indagación que permite comprender, más a fondo, las prácticas de intervención y acción social, con el fin de recuperar los saberes que allí se producen y generar una reflexión sistemática sobre ellos. Los instrumentos de recolección que se emplean en los talleres fueron los siguientes: grabaciones en audio o en video, el registro sistemático de notas de campo, notas escritas por los estudiantes y dibujos.

Una vez aplicados los talleres se procedió a realizar un vaciado de información en el cuadro de análisis para precisar si los objetivos se cumplieron, y tener una visión global entre lo planteado, lo obtenido y las posiciones teóricas; lo que permitió hacer los correctivos necesarios, la tabla de sistematización fue:

Tabla 1

Análisis de información

<p>CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD</p>			
<p>OBJETIVO GENERAL</p>			
<p>TALLER N° 1</p>			
<p>OBJETIVO DEL TALLER</p>			
<p>NARRATIVAS</p>	<p>SUBRAYADO</p>	<p>CATEGORIA</p>	<p>INTERPRETACIÓN</p>

Fuente: elaboración propia

5. **Resultados:** a partir del proceso de sistematización se reconoce los hallazgos de manera clara y organizada, y se realiza un proceso análisis y reflexión a partir de la aplicación de cada uno de los talleres, lo cual se plasma en la creación de una propuesta pedagógica aplicable en diferentes contextos educativos.

6. **Socialización:** finalmente se realiza un proceso de socialización del transcurso investigativo con los padres de familia en un espacio denominado asamblea general, en el cual se comparte los resultados de la investigación; así como también se hace entrega al consejo directivo de la institución la cartilla pedagógica para su estudio y aprobación.

4.3 Consideraciones éticas.

Para la elaboración de la propuesta se tuvieron en cuenta los aspectos éticos pertinentes para una investigación, los cuales pretenden resaltar la sensibilidad ética como una medida de honestidad y claridad en el proceso. Para el caso se estableció un consentimiento informado, a través del cual los sujetos de investigación otorgaron su libre participación, para efectos de esta investigación al ser los niños los participantes activos, se socializaron los debidos consentimientos con los padres y acudientes, y ellos quienes en calidad de mayores de edad y responsables de los menores autorizaron su participación. (Ver anexo 1. consentimiento informado)

De igual forma se solicitó autorización a través de la maestría en educación y cultura de paz a la institución educativa en cabeza del rector, para el desarrollo de la investigación. (Ver anexo 2. Solicitud de autorización)

4.4 Instrumentos para la recolección de la información

Como instrumentos de recolección de información se utilizaron, diarios de campo, talleres sistematizados, entrevistas, grabaciones, dibujos y filmaciones, los cuales permitieron realizar un recorrido investigativo completo logrando obtener la información necesaria para el proceso de análisis; su selección se tuvo en cuenta a partir del enfoque metodológico y los objetivos de la investigación.

La confiabilidad de los instrumentos se garantizó a partir del juicio de los expertos, los cuales realizaron un proceso de lectura y corrección a los respectivos talleres y un proceso de revisión a los demás documentos.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presentan los resultados de la investigación en torno a tres apartados, los cuales permiten situar y facilitar la comprensión de los mismos. Se ha decidido describir, en un primer momento, los escenarios con el fin de brindar un contexto geográfico del sitio; seguido de una descripción de los actores, la cual permite conocer rasgos y características fundamentales para el análisis de los resultados; por último, se plasman los hallazgos de los talleres aplicados a partir de un taller de encuadre, que permitió crear la ruta de intervención realizada que comprendió tres talleres, los cuales llevaron a identificar los conceptos enmarcados en la solidaridad y el fomento de una cultura de paz, que tienen los niños y a reconocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican y de esta manera, diseñar una propuesta pedagógica que promueva las relaciones de empatía en la escuela, a través del fomento de la solidaridad como camino para la creación de una cultura de paz.

5.1 Descripción de los escenarios

El Departamento de Huila está situado en la parte sur de la región andina. Cuenta con una superficie de 19.890 km² lo que representa el 1.75 % del territorio nacional. Limita por el Norte con los departamentos del Tolima y Cundinamarca, por el Este con Meta y Caquetá, por el Sur con Caquetá y Cauca, y por el Oeste con Cauca y Tolima. Se encuentra dividido políticamente en 37 municipios. La capital del departamento del Huila es Neiva, la cual yace entre la cordillera Central y Oriental, en una planicie sobre la margen oriental del río Magdalena, en el valle del mismo

nombre, cruzada por el río Las Ceibas y el río del Oro. Su extensión territorial de 1533 km², su altura de 442 metros sobre el nivel del mar.

El Departamento también se caracteriza por su variedad de climas y suelos que facilitan la diversidad y extensión de la producción ganadera y agrícola, aunque es la agricultura la actividad más importante del Huila. La actividad agrícola responde por el 81,5% del total del sector agropecuario y corresponde a cultivos básicos como el café, frutales, arroz, maíz, fríjol, algodón, tabaco rubio, tomate de mesa, habichuela y arveja.

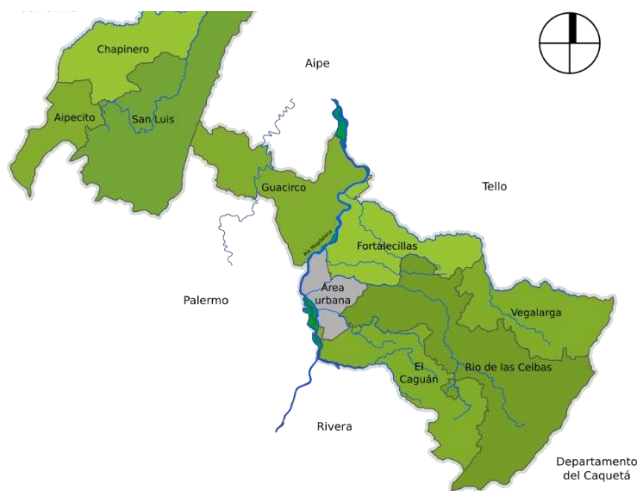
El café es la actividad económica que más aporta en el valor de la producción agrícola, con el 57,52%; los cultivos transitorios básicos participan con el 21,8% y los frutales con el 7,1%. Por su parte, la minería se ha convertido en una apuesta productiva de la región y también en generadora de problemas sociales.

La conflictividad del Huila y del Piedemonte Amazónico se explica por diversas causas estructurales y coyunturales de carácter socioeconómico, político y de seguridad, aunque su ubicación geoestratégica es también una de las razones de la presencia de diversos grupos armados ilegales y del conflicto armado, los cuales hicieron hecho presencia antes de la firma del tratado de paz.

Por su ubicación, el Huila permite conectar el centro con el sur del país; es la entrada hacia el sur de Colombia, es la vía de acceso a importantes zonas de riqueza.

El municipio de Neiva, según el plan de ordenamiento territorial (POT), cuenta con los siguientes corregimientos: Aipecito, Chapinero, San Luis, Guacirco, Fortalecillas, El Caguán, Vegalarga, y el Río de las Ceibas. El Departamento cuenta a 2021 con 1.059.548 habitantes y Neiva su capital con 367.401 habitantes.

Figura 1
Corregimientos de la ciudad de Neiva



Fuente: Alcaldía de Neiva.

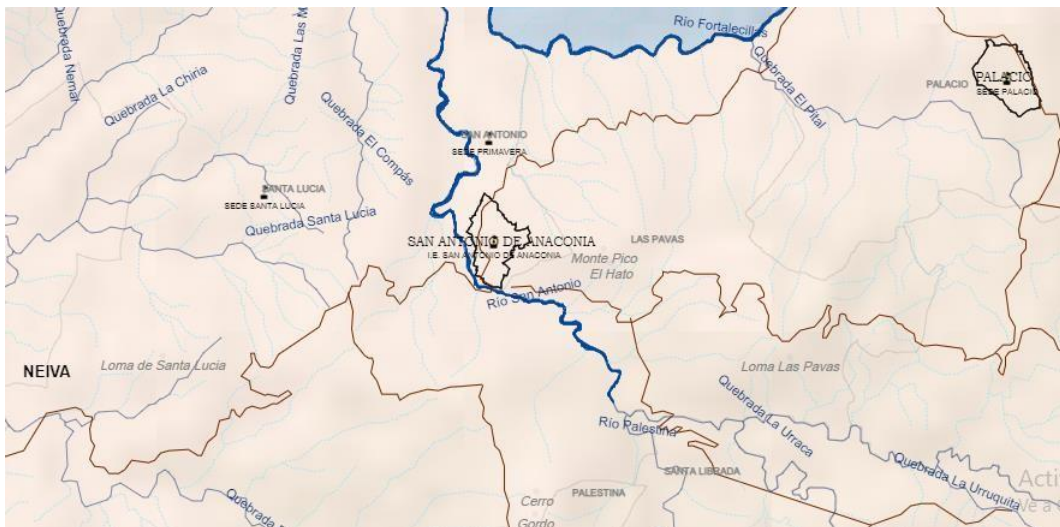
La vereda San Antonio de Anaconia, por su parte, es una de las 10 veredas perteneciente al corregimiento de Vega larga (Ubicado al oriente del Municipio de Neiva). San Antonio de Anaconia tiene una altitud de 1.087 metros y se encuentra a 27 kilómetros de distancia de la ciudad de Neiva; actualmente cuenta con un aproximado de 1.600 Habitantes y su principal actividad económica se desarrolla en la producción agropecuaria en general, con cultivos de café, cacao, caña de azúcar, plátano, aguacate, entre otros; el ganado de doble propósito carnes y lácteos, la crianza de ganado vacuno y porcino al igual que la de especies menores como gallinas y conejos se convierten el medio de subsistencia para sus moradores.

Este ha sido un territorio históricamente azotado por el conflicto armado. Según los relatos de habitantes de la vereda, una de las situaciones que han permeado a la comunidad es el desplazamiento forzado, en este caso, la vida de los habitantes estaba mediada por las órdenes dadas por grupos al margen de la ley. Estos obligaban a realizar pagos a los habitantes dependiendo de la actividad económica que realizaban y si no acataban la orden, debían irse de la vereda, lo que

causó una desintegración de la comunidad, la cual configuró una identidad con el territorio, era un territorio en el que no existía presencia de la fuerza pública como la policía y el ejército.

En la actualidad aún se visualiza presencia de grupos armados y aunque no se evidencia el poder y el sometimiento por parte de ellos, la población desarrolla su cotidianidad bajo la incertidumbre, el temor y la individualidad. A pesar de ello se hace evidente el regreso de muchas familias para retomar su territorio afrontando cada cual la situación, unos viviendo el duelo de sus familiares y otros con la esperanza de recuperar sus tierras y su vida con desconfianza y egoísmo.

Figura 2
Centro poblado San Antonio de Anaconia



Fuente: Alcaldía de Neiva

La Institución educativa San Antonio de Anaconia cuenta con doce sedes educativas, entre ellas, la sede principal donde se desarrolló el trabajo de investigación. Esta sede se ubica en el parque central del centro poblado, allí se encuentran los grados de preescolar a quinto y, a su vez, la oficina del rector y la secretaria académica.

En un recuento histórico de la institución el año 2003 funcionaba bajo la modalidad de escuela nueva, administrada por la secretaria de educación del Departamento del Huila, para ese año dando respuesta a un requerimiento operativo se unieron varias escuelas y conformaron el Colegio Municipal San Antonio de Anaconia, el cual es administrado por la secretaría de educación de Neiva. Allí se atendía de preescolar hasta grado 9°, dicho colegio funcionó hasta el 2009, puesto que por un nuevo decreto ese año se unirían en un total de 12 veredas y pasaría a ser Institución Educativa con licencia de funcionamiento hasta grado 11°. La institución plantea como Misión:

Formar personas íntegras y autónomas en educación preescolar, básica, media académica y educación para jóvenes en extra edad y adultos, que asuman nuevos retos educativos, capaces de utilizar las herramientas tecnológicas de manera competente; transformando su contexto y fortaleciendo el proyecto de vida a partir de lo aprehendido.

Como Visión:

Egresados con una formación académica o técnica agroindustrial de excelente calidad que les permita desempeñar labores que busquen mejorar sus condiciones de vida y de la región, generando cambios constantes en pro del desarrollo productivo, investigativo, ecológico, político, cultural y social.

La Institución Educativa San Antonio de Anaconia aporta significativamente al desarrollo de la comunidad, puesto que brinda una formación académica con sentido humano, basada en las necesidades locales y regionales, procura que cada estudiante pueda estar preparado para los retos del presente. Es necesario destacar el enfoque agroindustrial, mediante el cual los estudiantes

desarrollan habilidades a través del aprendizaje de un oficio, que ponen en práctica a largo de su vida como una alternativa de sustento, debido a que muchos de ellos carecen de condiciones económicas para acceder a la educación superior.

Figura 3

Fotografía panorámica de la Institución Educativa San Antonio de Anoconia – sede principal



Fuente: Ángela María Santander

5.2 Descripción de los actores.

La escuela del centro poblado de San Antonio sede principal primaria cuenta con un total de 89 estudiantes en los grados de preescolar y básica primaria. En cada salón se encuentran ubicados dos niveles educativos, para el caso de esta investigación se realizó con los niveles de cuarto y quinto grado, el cual reúne un total de 22 estudiantes, 13 niñas y 9 niños en edades promedio de 9 y 10 años. Quienes aportaron significativamente en la construcción de la investigación. Según el observador estudiantil, se evidencia que las familias de los niños se dedican al trabajo en el área agrícola y ganadera, otros a la producción porcina y avícola, y algunos en otro

tipo de oficio informal que les permite generar su sustento económico diario. Los niños y niñas de grado cuarto y quinto que pertenecen a esta institución viven en el centro poblado muy cerca de la institución, tan solo el 5% de estos estudiantes viven en fincas vecinas a este lugar.

En cuanto a los estratos socioeconómicos se encuentran entre 1 y 2. La mayor parte de las familias de los estudiantes cuentan hasta el momento con vivienda propia, con excepción de algunos que arriendan o sus padres son mayordomos de alguna finca aledaña.

En cuanto a las actividades que desarrollan los estudiantes en su tiempo libre, se destacan el juego en el parque, escuchar música, dibujar, sacar a pasear a su mascota y ayudar a sus padres en labores domésticas.

Cabe resaltar dentro de las labores educativas el momento de alegría y unión, que se vive a través de la muestra cultural de identidad huilense realizada días antes de salir a vacaciones de mitad de año, con el san pedrito institucional como es llamado, los niños participan de muestras folclóricas, se visten con los trajes típicos de la tierra, cantan música relacionada con el sentir de su tradición y entonan rajaleñas, entre otras actividades. Este tipo de espacios, además de fortalecer la identidad al territorio, permiten la unión, la solidaridad, el respeto y la alegría de vivir la fiesta como lugar de encuentro con el otro.

En esta multiplicidad de experiencias y más allá de las paredes del aula se encuentran niños con múltiples formas de sentir y de pensar, cuya imaginación y expresión se desarrolla a través de compartir cada día un espacio de aprendizaje entre compañeros y docente. Es allí donde se entretejen lazos de amistad y amor, pero también donde se vislumbran distintas problemáticas que surgen a través de la falta de escucha, el egoísmo y las discusiones que surgen cuando no se está de acuerdo con el accionar del otro, al querer imponer la visión que se tiene sobre algo, respondiendo con violencia verbal o física frente a la otra persona. Todo esto como reflejo de lo que se vive en el hogar, o actitudes aprendidas a lo largo de su vida. Los niños que actualmente

acuden a estos centros educativos son los que han pagado las consecuencias de ver a sus padres muertos y a muchos de sus familiares en situación de desplazamiento. En años atrás, así como lo narra un líder comunal del centro poblado: “los menores hacían parte de esta situación de conflicto, pues los grupos al margen de la ley los convencían para que se unieran a sus filas” (Anexo 2). Esta era una situación común en años atrás, los jóvenes no eran obligados, sin embargo se utilizaban métodos de persuasión para que se unieran a las filas.

5.3 Hallazgos.

Los hallazgos de la investigación se organizaron a partir los instrumentos aplicados y en relación con los objetivos específicos de la investigación. En este apartado se realiza una descripción del objetivo de cada taller y se entabla un diálogo entre los planteamientos de los autores y los resultados del taller, con el fin de obtener un análisis preciso de lo ocurrido en cada uno.

El primer taller fue de encuadre asumido como punto inicial del proceso, porque, aparte de ser el punto de partida, permitió conocer los saberes previos de los estudiantes y aportó elementos que permitieron trazar el camino para la elaboración de los talleres de intervención, así como también definir las temáticas de cada uno.

Para el caso de esta investigación fueron tres los talleres definidos para la intervención, el primero de ellos denominado “entre la indiferencia y la solidaridad”. Con este taller se buscó conocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes; el segundo taller de intervención de denominó “viviendo la solidaridad” con este taller se buscó identificar la reacción de los niños en una situación cotidiana, en la cual debían emplear

acciones de solidaridad; y por último, el taller de intervención tres el cual se llamó “fortaleciendo la solidaridad” pretendió fortalecer los vínculos solidarios entre los estudiantes.

2.3.1 Taller de encuadre

Saberes de los niños y las niñas acerca de la solidaridad

La indagación acerca de los saberes que tienen los niños y las niñas de grado cuarto y quinto de la sede principal sobre la solidaridad, en su concepto y su práctica, fue lograda a partir de la aplicación del taller de encuadre (Ver anexo. Taller de encuadre) el cual planteó como objetivo principal identificar los conceptos relacionados con la solidaridad y el fomento de una cultura de paz, que tienen los niños de la sede principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia.

El taller se fundamentó conceptualmente en el planteamiento global de la UNESCO (2015) desde donde se define la cultura de paz como una malgama de valores, conductas y principios que posibilitan la interacción social, basado en la sana convivencia y además, condena cualquier acción que conlleve a la violencia. Es por eso que la UNESCO (2015) enfatiza en la soluciones del conflicto a través del diálogo y de esta manera, propiciar por espacios democráticos, donde todos puedan participar en la toma decisiones que afecten a la sociedad.

En este sentido, la solidaridad al ser catalogada como un principio fundamental que hace parte de la cultura de paz se enmarca dentro de los conceptos que deben tener presentes los niños en su proceso de formación y que se convierten en la base de una sana convivencia en la sociedad.

El taller se desarrolló en tres momentos, en el primer momento se llevó a cabo una actividad rompe hielo que tuvo como objetivo generar confianza en los niños, con el fin de obtener respuestas

honestas y genuinas a través del juego Tingo, Tang. Se logró despertar la espontaneidad de los niños como elemento fundamental al momento de indagar saberes previos.

Dentro de la metodología del juego los niños debían responder a la pregunta: ¿Para ti qué es la solidaridad? Como resultado del primer momento se pudo observar que sus respuestas estaban asociadas a la ayuda solicitada, expresiones como: “Ayudar a alguien que lo necesita”, denotan que para los estudiantes la solidaridad está asociada a proporcionarle al otro algo de ti con el fin de auxiliarlo ante una situación que lo aqueja, brindando apoyo material o inmaterial, pero no solo a otro ser humano, sino también a un ser que no es igual a ti, como por ejemplo un animal, expresiones como: “Darle de comer a un animalito, cuidarlo”, dejan entrever como los estudiantes perciben que la solidaridad es brindar pero sin esperar nada a cambio, al contrario, responde a un requerimiento del otro ante tus posibilidades. En el caso de los animales, ellos no podrán recompensarte, sin embargo el acto de alimentarlos sale del corazón y está asociado al sobrevivir en conjunto como un instinto de humanidad y cuidado que es necesario cultivar en nuestro entorno y convertirlo principio ético. Es así como surge el término de ética del cuidado propuesto por Gilligan (2013).

En este sentido se puede decir que el avance de las sociedades, en gran medida, depende del desarrollo de las comunidades y que todos son importantes y valiosos dentro de su rol, el sentimiento de ayuda posibilita caminar juntos en un proceso único, que este caso, es el de vivir. El hecho de ayudar al que lo necesita genera una muestra de progreso mutuo que replicado se constituye en una cultura de paz.

Por otra parte, otro grupo de estudiantes asoció el término solidaridad a la acción de compartir expresiones como: “Compartir los oficios en la casa” o “Compartir con mis amigos en el descanso”, da cuenta cómo el relacionarse con el otro a través de esta acción genera sentimientos

de agrado y servicio, ser solidario con el tiempo que le ofreces al otro que está a tu lado y brindarle de manera material o inmaterial algo que tú tienes, son para ellos muestras de solidaridad.

El compartir con el otro, aparte de generar acercamiento, demuestra que los seres humanos tienen sensibilidad ante lo que pasa con el mundo y quien lo habita. El compartir implica reconocer lo que tengo y a partir de ello brindar de lo mismo a otro ser, independientemente de que le haga o no falta. Es un acto que debería realizarse de manera natural, sin consideraciones ni afán de reconocimiento. Es un acto que debe ir cargado de empatía, como lo menciona Nogales (2008), puesto que ésta comprende lo que le ocurre al otro. Aunque la empatía ayuda a ponerse en los zapatos del otro, nunca podrá experimentar a piel viva sobre el grado de sufrimiento que padece el otro.

Es tratar de brindar a partir de mi propia experiencia que el otro también pueda vivir la suya, pero de manera agradable, con regocijo y tranquilidad.

Como segundo y tercer momento, la experiencia del taller de encuadre les permitió a los estudiantes mediante la lectura del cuento titulado “La solidaridad” (ver Anexo Taller de encuadre) realizar un ejercicio de análisis y reflexión frente a una situación, en la cual dos hermanos deben relacionarse a través de la solidaridad para lograr un trabajo determinado, que es el de cortar unos palos de leña, sin embargo deciden primero tomar otras rutas y entrar en competencia. Seguido a ello, como parte del tercer momento, procedían a observar unas imágenes, las cuales retrataban actos cotidianos los cuales debían asociarlos con la solidaridad.

Los estudiantes al escuchar atentamente el cuento, reflexionaban acerca de las acciones de los hermanos y sacaron una conclusión unánime y es que: “La unión nos hace fuertes”, puesto que analizaron que cuando los hermanos juntaron sus capacidades y habilidades, lograron terminar la tarea de manera correcta y en el tiempo indicado. Además asociaron el término “unión” a

“solidaridad” y descubrieron que el trabajo en equipo y el camino hacia las metas compartidas son esenciales en el desarrollo de la sociedad.

En cuanto a las imágenes resaltaron que: “La ayuda es la mayor muestra de solidaridad”, porque las ilustraciones evidenciaban cómo los seres humanos pueden apoyarse uno a los otros, no sólo en situaciones de necesidad, si no en el diario vivir, en una situación de juego, por ejemplo, donde la solidaridad debe estar presente sin importar la competencia que el juego requiera.

En este sentido, es importante resaltar que el avance de las sociedades depende de todos y cada uno de los seres vivos que habitan el planeta y de la función que desempeñan que va en concordancia con las funciones de los otros. Es por ello que se plantea que cuando se unen las fuerzas de todos los que habitan un territorio, los propósitos y las metas se alcanzan con más facilidad y para beneficio de todos, la ayuda mutua es de suma importancia en las relaciones sociales y parte de identificar ese otro que necesita de ti y en muchas ocasiones se acerca a ti en búsqueda de aquello. La empatía es, en estos casos, donde cumple un papel fundamental, puesto que, como lo señala Nogales (2008), el concepto de empatía es el de comprender las vivencias de los demás y adaptarlas a la vivencia personal.

Es así como el taller de encuadre permitió un acercamiento a los saberes previos que los estudiantes tienen sobre la solidaridad y cómo analizan situaciones enmarcadas en ella y las asocian a su vida cotidiana. Sin embargo, esto permite crear el espacio para analizar el accionar de los estudiantes en su diario vivir y su reacción ante una situación en la cual la solidaridad se haga necesaria.

Como elementos a destacar en el análisis de resultados de este taller se tiene:

- 1) Los estudiantes, aunque conocen el concepto de solidaridad, al momento de aplicarlo en una situación cotidiana lo confunden y aunque muchos de ellos tratan de hacerlo, otros ven como solución ante la situación comportarse con indiferencia. De esta

manera se busca en el primer taller de intervención, recrear un escenario que les permita a ellos reflexionar acerca de su accionar y en conjunto aprender de qué manera se puede actuar de forma solidaria.

2) Se hace necesario para los estudiantes no solo construir conceptos, sino enfatizar en escenarios que les permita actuar y vivir desde solidaridad, y fortalecer esas herramientas que algunos ya tienen y que les permitirá crear una cultura de paz. En los siguientes talleres de intervención se busca brindarles a ellos herramientas y fortalecer otras tantas, a través de juegos que involucren actuar como seres solidarios.

5.3.2 Taller de intervención 1 “Entre la indiferencia y la solidaridad”

El reconocimiento de las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes de la sede Principal de la Institución Educativa San Antonio de Anaconia se llevó a cabo a partir de la aplicación del taller de intervención número uno (Ver anexo Taller de intervención uno). Con este taller se buscaba evidenciar en la cotidianidad y sobretodo en la espontaneidad los actos solidarios de los niños ante una situación concreta.

Se dio inicio al taller con un saludo de bienvenida y una actividad rompe hielo, con el fin de lograr un acercamiento entre el grupo. Esta actividad denominada: “La telaraña” busca integrar a todos los participantes a través de su tejido, el cual se va construyendo paso a paso con la ayuda de todos. Se pretende que cada participante realice su aporte en la construcción y valore el aporte del otro, el tejido de la telaraña será fuerte en la medida, en la que, todos participen y piensen en conjunto.

En esta oportunidad, la participación de los niños estuvo cargada de motivación y disposición. Se evidenció la integración grupal, sin embargo, esta no fue en un ciento por ciento. Un estudiante mostraba en sus gestos una expresión de tristeza y soledad, razón por la cual los compañeros no interactuaban con él, pero tampoco nadie se acercaba a preguntar qué le ocurría, aunque sus miradas sí eran de intriga, su reacción fue de indiferencia ante la situación del compañero, tanto así que en el desarrollo de la actividad fue el último al cual le llegó la lana y quien decidió compartirla fue la docente que acompañaba la actividad. Por su parte, era notorio que él no se sentía en confianza con el grupo y su mirada demostraba timidez y todo el tiempo estuvo a la expectativa de que la lana llegara a sus manos.

En este primer momento se hizo evidente la indiferencia de los estudiantes ante el compañero, el cual comunicaba a través de sus expresiones el mal momento que estaba pasando. El hecho que nadie se acercara a preguntarle qué ocurría o le ofreciera un gesto de empatía, sino por el contrario, lo rechazaran al punto de no pasarle la lana y excluirlo de la actividad, deja en evidencia la individualidad y la indiferencia de los niños ante un ser humano que necesita del otro y aunque se realizó el trabajo en equipo, en este solo fueron incluidos los que se encontraban en la misma sintonía y los que no, fueron rechazados, situación que demostró que la solidaridad no estaba presente.

El trabajo en equipo constituye una herramienta esencial en la construcción de una cultura de paz, basada en un primer momento en las relaciones que se establecen con los otros; esas que se gestan en actos de empatía y solidaridad, y que finalmente, permiten a gran escala y en conjunto construir una cultura de paz. En esa medida, Muñoz y Molina (2010) sugiere que haya una organización, equilibrio y armonía de los habitantes de una sociedad, debido a que es la única forma para retroalimentarse con el otro.

De este modo si la construcción de la cultura de paz constituye la clave, se necesita una herramienta para lograrlo: la educación y el trabajo en equipo, en este caso, se configura como esas herramientas, la cual apoyada en actos de solidaridad pueden guiar el desarrollo de ese potencial, y al mismo tiempo, orientarlo adecuadamente para alcanzar las aspiraciones pacíficas de la comunidad.

En un segundo momento se involucró a los estudiantes en una situación cotidiana. En esta oportunidad no se les explicó en qué consistía la actividad, ni se les dijo qué se trataba de una parte del taller, por el contrario, se actuó con naturalidad. La finalidad de ello era observar la reacción espontánea de los estudiantes ante la situación.

Se pretendía reconocer en la práctica las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que tienen los niños. Así que se abrió en medio de la actividad un pastel, a lo cual los niños respondieron con miradas de alegría y expectativa. Uno de ellos preguntó para qué era el pastel, lo cual se respondió que era para comerlo, el pastel se encontraba partido en seis porciones, cabe resaltar que ese día asistieron catorce estudiantes a la actividad, se escogieron seis estudiantes al azar y se les entregó a cada uno la porción de pastel.

Ante la situación, la primera reacción de un estudiante fue: "Profe, ¿Por qué no nos toca de a pedacito?", pero al observar que nadie apoyó su comentario, decidió no continuar con él. Por otra parte, los estudiantes a los cuales se les había entregado la porción de pastel veían a los demás y no querían empezar a comer, sin embargo después de dos minutos lo hicieron y terminaron su porción sin compartirla con nadie. Es importante señalar que ninguno de los compañeros que no tenían pastel se acercaron a pedirles, o preguntaron: "¿Por qué a ellos no se les había dado?". Finalmente, como parte planeada de la actividad, el profesor del curso, en el momento que los niños estaban comiendo, manifestó que tenía mucha hambre y que no había desayunado, el comentario no tuvo respuesta y los estudiantes siguieron comiendo su porción.

Cabe mencionar que en ningún momento los estudiantes hicieron alusión a comentarios que incentiven la solidaridad, o, el poder compartir entre todos la torta. De esta manera se hizo evidente el egoísmo y nuevamente la individualidad, se dejó de lado que son un grupo y que se encuentran al lado de un ser humano que siente y finalmente, fueron carentes de empatía, incluso cuando el docente manifestó que tenía hambre, ninguno actuó con un gesto de solidaridad al compartir el pastel.

Los actos de solidaridad en un grupo, en este caso, de niños permite observar entre tantas cosas, las dinámicas en las que se han desarrollado, lo ocurrido en el salón de clase determina una situación preocupante, en la medida que se debe promover en los estudiantes acciones que generen unidad y con ello empezar a construir las bases para una cultura de paz.

Para este caso, el acto de indiferencia y egoísmo deja claro que los estudiantes se desenvuelven en ambientes individualistas y no reconocen los momentos en los que la empatía debe salir a flor de piel y reproducirse a través de actos de solidaridad, como lo indica Amengual (1993). No obstante, los hechos demostraron que no hubo atención a los más necesitados, ni perseguían un objetivo común y así, conseguir el mayor bienestar posible que beneficie a un mayor número de participantes.

El ideal hubiera sido que los compañeros que recibieron el pastel compartieran con los que no tenían y así se pasara un momento agradable, pero la situación fue otra, primero el individualismo y no se visibilizó al otro. Posterior a ello se procedo a repartir la porción de pastel a todos los estudiantes.

Por último, el momento del número tres, para esta parte, los niños visualizaron un video llamado: “El regalo” (ver Anexo Taller de intervención uno), el cual buscaba despertar su sensibilidad y que logaran a identificar los actos de empatía, solidaridad y compasión. Para

registrar las percepciones se les pidió que escribieran una reflexión en torno a los que habían observado y sentido.

En esta oportunidad, las reflexiones de los niños apuntaron en su mayoría a la importancia que tiene el compartir con el otro como una muestra de solidaridad, les llamo mucho la atención que en el video, el perro no tuviera una pata. Esto despertó su sensibilidad y llegó la compasión ante un ser que necesita del otro y que aunque sea diferente desea compartir y ser feliz.

El compartir con el otro, aparte de generar acercamiento, demuestra que los seres humanos tienen sensibilidad ante lo que pasa con los seres que habitan y existen en el mismo espacio. El compartir implica reconocer lo que tengo y a partir de ello brindar los demás; es un acto que debería realizarse de manera natural, sin consideraciones ni afán de reconocimiento, es un acto que debe ir cargado de empatía. En este punto, la reflexión de Nogales (2008) es pertinente, porque entiende a la empatía como un acercamiento a las experiencias del otro y de esta forma, comprende qué está experimentado el otro y cómo se siente frente a ese suceso.

Por último se realizó un proceso de reflexión con los estudiantes, en el cual se le hizo visualizar el egoísmo en las acciones realizadas. Ellos escucharon atentamente las reflexiones y lograron comprender que la solidaridad requiere de humanidad, que se evidencia no sólo en la ayuda cuando otro la pide, si no en actos como los vividos en el cual se actúa como grupo y en beneficio de todos.

Finalmente, los actos de empatía van cargados de solidaridad, no con el ánimo de ponerse en los zapatos del otro, puesto que nunca la experiencia va a ser igual a quien la vive, sino más bien comprender que existen seres que necesitan de nosotros, y que la solidaridad, en actos de compartir o de trabajar en equipo, conllevan a construir escenarios de buen vivir que poco a poco hacen repercusiones en la sociedad y terminan construyendo e instaurando una cultura de paz.

Así que se hace necesario fortalecer en los niños estas herramientas y qué mejor espacio que la escuela, para convertirlo en un escenario de esperanza y un lugar en el que todos pueden acudir con tranquilidad, porque se respira un ambiente de paz, de solidaridad y de crecimiento en conjunto.

5.3.3 Taller de intervención 2 “Viviendo la solidaridad”

Para fomentar la solidaridad como camino en la construcción de una cultura de paz se decidió implementar una actividad pedagógica, la cual buscaba evidenciar la reacción de los estudiantes frente a una situación en la cual la solidaridad se hacía necesaria. Pues se hizo evidente que los estudiantes, aunque sabían su concepto y la importancia que tiene para el ser humano, al momento de aplicarla en una situación cotidiana ya no lo hacían. (Ver anexo Taller de intervención dos)

La actividad llamada: “Un paseo en bus” (ver Anexo taller de intervención dos) consistió en recrear la escena de un bus urbano, en el cual los niños van viajando de un lugar a otro. En el recorrido se presentaban diferentes situaciones, las cuales se daban a conocer y se esperaba la respuesta de ellos con respecto al suceso.

Para dar inicio a la actividad se organizaron las sillas en hileras para que simularan la parte interior del bus. Una vez organizados los niños responderán una serie de preguntas planteadas. Estamos en un bus lleno de personas ¿qué harías sí?

- En la próxima parada sube una abuelita y no quedan asientos vacíos...

Es importante mencionar que ningún niño es obligado a responder, pero se ve el interés en algunos estudiantes en dar su opinión. Las respuestas frente a la situación planteada fueron

positivas, puesto que varios estudiantes respondieron que le cederían el puesto, visualizaron en la señora de la tercera edad a un ser humano que necesita del otro, situación que despertó compasión y con ello solidaridad, respuestas como: “Le cedería el puesto a la abuelita, porque lo necesita por su condición de abuelita, sus enfermedades y su edad”, demuestran que los estudiantes comprenden que los seres humanos necesitamos crear lazos de empatía para poder crear relaciones de sana convivencia.

- En la siguiente parada se levanta del puesto una persona invidente, pues necesita bajarse, pero debido a su condición no puede ver los escalones para bajar del bus. ¿Qué harías?

Ante la situación planteada, los estudiantes se quedan pensando antes de dar una respuesta y dos de ellos levantan la mano y exponen que lo ayudarían, porque no les gustaría que se cayera y se lastimara. Plantearon que le darían la mano y lo guiarían en los escalones. Sin embargo, manifestaron que les daría mucho susto que el bus arrancara y los dejara, además expresaron que una persona con esas condiciones no debería estar en un bus solo. Esta situación demuestra que los niños, al momento de pensar en el otro y actuar con un acto de solidaridad, tienen en cuenta cómo podrían actuar los demás con ellos, en este caso hacen referencia al conductor de bus. Además es de rescatar cómo asocian la solidaridad a la responsabilidad, puesto que sus gestos dejaban entrever que no les parecía que el señor al ser ciego estuviera solo, reconocen que la compañía es importante.

- En la siguiente parada se sube una señora con un bebé en brazos ¿Qué harías?

Ante esta situación, la respuesta nuevamente es positiva, los estudiantes reaccionan cediéndole el puesto a la madre con su bebé, también expresan que es importante ayudarla, porque muchas veces los conductores no esperan a que se sienten y arrancan, y que puede ocurrir un

accidente. En esta oportunidad, reconocen que los actos de solidaridad son importantes al momento de vivir la cotidianidad, señalan que muchas veces se suben mamás con sus bebés y les toca irse de pie, que ellos no les gustaría pasar por esa situación; sintiéndose empáticos y por consiguiente, brindando ayuda. Además, identificaron que ante estos sucesos, los actos de solidaridad deben de ser en conjunto, por ejemplo, en el caso del conductor debe esperar a que la madre se siente y si no hay puesto, a esperar a que alguien lo ceda. Con este ejercicio se resalta la importancia de las reacciones solidarias en cadena, en que todos los seres humanos debemos responder con actos solidarios, como parte fundamental en la construcción de una cultura de paz.

- En la situación si a una pasajera que llevan una bolsa con frutas se le caen al piso ¿Qué harías?

En esta situación varios estudiantes levantan la mano y responden que ayudarían a recogerlas, además una estudiante señala que no las podría llevar en la mano así que es necesario buscar una bolsa. Nuevamente se sienten prestos y en disposición de ayudar, reconocen que hay alguien que necesita de ellos y que está dentro de sus capacidades hacerlo, se sienten empáticos ante una situación como ésta, e, identifican la importancia que tienen los actos solidarios en la vida cotidiana.

Los actos de solidaridad en un grupo, en este caso, de niños permite observar entre tantas cosas, que la solidaridad está presente en todos los momentos de nuestra vida y en especial en situaciones cotidianas, las cuales despiertan en ellos sentimientos de empatía, experiencias como la vivida demuestran que acciones que han aprendido hasta el momento a través de su núcleo familiar o en su escuela, deben salir a flor de piel, convertirse en actos de humanidad y reproducirse a través del tiempo, con el fin de construir unas costumbres que con el pasar de los años configuren una cultura de paz y manera natural de actuar. Es perentorio recordar que Durkheim (1928) planteó la solidaridad mecánica, puesto que ésta interrelaciona a las personas bajo unos mismos intereses,

valores, conductas y principios; y la contrastó con la solidaridad orgánica, que enfatiza en la diferenciación de los individuos.

Para dar cierre al taller se realizó con los estudiantes un proceso de aprendizaje y reflexión activo, en el cual se les explicó qué es la solidaridad y cómo podemos ser personas solidarias. Para ello, la participación de cada uno fue muy importante. En la actividad a cada uno se le entregó una letra de la palabra solidaridad y debían pasar al tablero, pegarla en él y decir a qué se refiere con referencia al término. Los estudiantes participaron de la actividad de forma voluntaria y sus aportes fueron muy significativos:

La letra S: somos todo un conjunto.

La letra O: oportunidades son para todos.

La letra L: la solidaridad es un valor el cual debemos practicar.

La letra I: igualdad, equidad y justicia es lo que debe existir en la sociedad.

La letra D: derechos y deberes en el colegio.

La letra A: amor al prójimo permite que ayudemos a los demás.

La letra R: responsables de nuestras acciones.

La letra I: ideales de paz y alegría.

La letra D: deseos de amor entre todos.

La letra A: dice que entre todos los compañeritos del salón deben existir actos solidarios.

La letra D: dignidad para todos.

Las escuelas, al ser esos lugares donde acuden los niños día a día, se convierte en el espacio, en el cual el sentido pedagógico de la enseñanza de la solidaridad y el paso de la aplicación de esa teoría en un contexto real, permite el desarrollo de otras habilidades como: el pensamiento crítico

y reflexivo. En el momento de identificar a una persona que necesita ayuda y piensan de qué manera lo pueden hacer, así como también la empatía y la inteligencia interpersonal, al buscar la forma de relacionarse con los otros generando un bienestar para todos desde la equidad y la justicia. Todo ello mediado actitudes y actos que promuevan la reciprocidad, la escucha y el compartir en el diario vivir de los niños.

5.3.4 Taller de intervención 3 “Fortaleciendo la solidaridad”

Con el objetivo de trazar un camino en la construcción de una cultura de paz en la escuela se buscó a través de la aplicación del taller de intervención final (Ver anexo Taller de intervención tres) fortalecer las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad de los estudiantes, puesto que se hizo evidente en ellos la falta de solidaridad en momentos de la vida cotidiana.

A partir de una actividad pedagógica denominada “Cadena de regalos” (ver Anexo taller de intervención tres), la cual consistía en entregar una bolsa a cada estudiante, donde encontrarían cinco regalos simbólicos que debían entregar a sus compañeros cada vez que fuera su turno. Entre los regalos se encontraban elementos tangibles como un helado o acciones como un abrazo, pero también sentimientos intangibles como la amistad. Se buscó que los estudiantes identificaran en cada uno de sus compañeros, lo que merecía según su criterio, así como también que era para ellos más valioso y, a la vez, les causaba dificultad regalar, si algo tangible o intangible.

Como cada niño debía decidir qué regalo le entregaba a cada uno de sus compañeros, se estableció una dinámica a través de un juego denominado: “El baile con las sillas”, las cuales se encontraban estáticas y marcadas con el nombre de un estudiante, de esta manera cada uno iba girando a su alrededor y al ritmo de música; en el momento que esta se detuviera, se procedía a

entregar el regalo en la silla que habían quedado, se hicieron cinco rondas de baile con la intención de repartir todos los regalos; Finalmente se procedió a identificar qué regalos les habían dado y a realizar una reflexión al respecto.

Siempre que se inicia cada taller se da un saludo a cada niño del salón. Se pregunta a los niños que si recuerdan algo del anterior taller; una de ellos responde que sí, que se trataba acerca de la solidaridad y otro realiza un recuento y además, expresó que le gustó mucho la actividad del bus, que aprendieron a que es muy importante en la vida ser solidarios y que siempre debemos actuar desde la solidaridad.

Cabe resaltar que al momento de pegar las hojas con el nombre de los estudiantes en las sillas y a repartir las bolsas con el regalo simbólico, varios niños se vieron prestos a colaborar y ofrecieron su ayuda como un gesto solidario de su parte.

Se inició con la actividad, explicando la metodología y colocando la música, el fin de permitirles que bailen en la actividad es que ellos entren en confianza y se sientan libres para expresarse, los movimientos y los ritmos musicales permiten expresar muchas sensaciones que en ocasiones se dificultan hacer:

Por todo ello es innegable que la música aunque no sea un lenguaje universal sí que es un lenguaje, y un indudable medio de expresión. Como dijo Aristóteles, la música expresa los movimientos del alma. Por medio de la música se han plasmado tanto ideas, sentimientos como ideologías: nace de las formas de vida de un pueblo, por lo que a través de ella podemos conocer, valorar y respetar, la diversidad cultural a la que hoy día tenemos. (López, 2007, p. 2)

Como lo expresa la autora, aunque no es un lenguaje universal, no todos se sienten bien de hacerlo, para este caso había unos niños que solo caminaban y expresaron que no querían bailar, sin embargo su caminar seguía el ritmo y atendían a la regla del juego cuando ya no había la música, así como lo expresa López (2007): “La música puede que no sea experimentada igual por cada oyente, pero lo importante es que, en cada uno, suscita una respuesta. A veces, a la reacción es colectiva” (p. 3).

De esta manera se observó que la música causaba en su mayoría confianza y sirvió de herramienta pedagógica para lograr la interacción como forma de comunicación.

Todos se notaron, en un primer momento, con expectativa frente a que les regalaban, observaban a sus compañeros cuando depositaban los regalos, sin embargo estuvieron dispuestos a participar de la actividad. Varios de ellos decían: “Ojalá me regalen un helado”. Otro por su parte le respondía: “A mí que me regalen la amistad, ya con el amigo uno se puede comer el helado”. Esto lleva a reflexionar frente a las diversas visiones que tienen los niños sobre los regalos, algunos lo asocian a objetos materiales y esto les genera valor; por otra parte, hay otros niños que perciben las cosas intangibles como un regalo, partiendo del hecho que un regalo es algo valioso, es un acto que refleja que el otro pensó en ti y buscó qué regalarte para hacerte sentir bien, es una muestra de diversos sentimientos, amor, alegría, empatía y solidaridad.

Al final de la actividad, las reflexiones se generaron a partir del diálogo con los estudiantes. Así que uno de ellos expresó: “Profe, pensaba que ahora nos iban a dar el abrazo o la sonrisa, que no sólo serían papelitos”. En este momento se procedió a explicarle al grupo la simbología de los actos y la importancia que tienen las muestras de afecto para el desarrollo de las comunidades y en especial para la construcción de una cultura de paz. Se resaltó la escuela como ese espacio, en el que, ellos pueden expresar sus sentimientos, un gesto significativo fue que inmediatamente después de realizar la retroalimentación el estudiante se acercó y me dio un abrazo, esto deja entrever la

sensibilidad de los estudiantes y el cariño que hay entre ellos, aunque no se encontraba planeado por iniciativa de ellos procedieron a regalarse un abrazo.

El compartir, aparte de generar acercamiento, demuestra que los seres humanos tienen sensibilidad ante lo que pasa con el otro que habita y existe, en el mismo espacio, el compartir que implica reconocer lo que tengo y a partir de ello, brindarlo al otro. Los abrazos, en este caso, fueron un sentir de compartir de los estudiantes, puesto que era un regalo que todos podían ofrecer. Este tipo de actos se busca que se realicen de manera natural no sólo en el aula de clase, sino en la sociedad en general, sin consideraciones, ni afán de reconocimiento, es un acto que debe ir cargado de empatía, esa que demostraron los estudiantes al momento de generar un devenir en la dinámica dándose los abrazos y generando importancia, en este caso a los regalos que no son materiales:

Compartir significa ir más allá de la focalización con uno mismo, significa salir del propio yo para abrirse a los demás. Esta capacidad predispone no solo a sentir el sufrimiento sino a compartir también la dicha y a participar de la alegría de otra persona. (Carpena, 2016, p. 18)

Por otra parte, es fundamental resaltar que la mayoría de los estudiantes llegaron a la conclusión que para el regalo más importante era la amistad, aún por encima de los regalos tangibles como un helado o una sonrisa, a través del dialogo se pudo deducir que la amistad para ellos refleja compañía y con ello posibilidades de jugar, y así crear lazos de lealtad y cariño, expresaban que el amigo estaba para ellos para hacer la tareas, para comer un helado, que se podían reír, pero lo más importante que podían jugar y vivir aventuras.

Finalmente se puede decir que las escuelas, al ser esos lugares donde acuden los niños día a día, se convierte en el espacio, en el cual el sentido pedagógico de la enseñanza de la solidaridad y

el paso de la aplicación de esa teoría en un contexto real, permite el desarrollo de otras habilidades como el pensamiento crítico y reflexivo, pero también de amistades y lazos de fraternidad. En diferentes casos, por ejemplo, en el momento en el que identifican a una persona que necesita ayuda y piensan de qué manera lo pueden hacer, así como también la empatía y la inteligencia interpersonal al buscar la forma de relacionarse con los otros, generando un bienestar para todos desde la equidad y la justicia. Todo ello mediado actitudes y actos que promuevan la reciprocidad, la escucha y el compartir en el diario vivir de los niños.

Por último, se agradeció a los estudiantes por hacer parte de los talleres y se les preguntó cuál había sido el aprendizaje más grande. Varios de ellos participaron y se concluyó, a partir de esas participaciones, que la solidaridad es fundamental para la vida y necesario ser solidarios, para transcurrir en un camino de comunidad hacia la construcción de una cultura de paz, que hay muchas formas de ser solidarios en nuestra cotidianidad, en la escuela, en la familia, etc.

6. CONCLUSIONES

El camino para la creación de una cultura de paz es arduo, con muchos matices y se traza a lo largo de la vida, debido a que los procesos de transformación constantes conllevan a replantear una y otra vez la manera de llegar a esa tan anhelada paz. Es por ello que deben de plantearse diferentes alternativas que permitan transcurrir por ese camino dejando huellas que poco a poco transformarán la realidad de las sociedades. Para efectos de esta investigación se buscó promover las relaciones empáticas en la escuela, a través del fomento de la solidaridad como una herramienta para construcción de una cultura de paz.

El primero objetivo de la investigación pretendió describir los conceptos enmarcados en la solidaridad, que tienen los estudiantes de la sede principal de la Institución Educativa San Antonio de Anaconia, a través de la aplicación de un taller de encuadre apoyado en el planteamiento de la UNESCO (2015), el cual señala que la solidaridad, al ser catalogada como un principio fundamental que hace parte de la cultura de paz, se enmarca dentro de los conceptos que deben tener presentes los niños en su proceso de formación y que se convierten en la base de una sana convivencia en la sociedad.

A partir de ello se pudo concluir que los estudiantes, aunque identifican el concepto de solidaridad, lo asocian a compartir y ayudar al otro, al momento de aplicarlo en una situación cotidiana no lo saben hacer y optan por comportarse indiferentes. De esta manera se hizo necesario intervenir de manera pedagógica recreando un escenario que les permita a ellos reflexionar acerca de su accionar y en conjunto aprender de qué manera se puede actuar de forma solidaria, porque se hace necesario para los estudiantes no sólo construir conceptos, sino enfatizar en escenarios que les permita actuar y vivir desde solidaridad.

En la primera intervención pedagógica denominada: “Entre la indiferencia y la solidaridad” se logró reconocer las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que tiene los estudiantes. En un inicio a través de una actividad rompe hielo se hizo evidente la individualidad y la indiferencia de los niños ante un ser humano que necesita del otro y aunque se realizó el trabajo en equipo, en este solo fueron incluidos los que se encontraban en la misma sintonía y los que no lo estaban simplemente fueron rechazados.

Se concluye, de esta manera, que el trabajo en equipo constituye una herramienta esencial en la construcción de una cultura de paz, basada en las relaciones que se establecen con los otros, esas que se gestan en actos de empatía y solidaridad y que finalmente permiten a gran escala y en conjunto construir una cultura de paz, como lo expresa Muñoz y Molina (2010): “Es una respuesta que busca mayor grado de organización, de equilibrio y armonía en el conjunto de la especie y con su medio, ya que una y otro se retroalimentan” (p. 49).

Es así como el acto de solidaridad en un grupo, en este caso, de niños permite observar entre tantas cosas, las dinámicas en las que se han desarrollado, lo ocurrido en el salón de clase determina una situación preocupante en la medida que se debe promover, en los estudiantes, acciones que generen unidad y con ello, empezar a construir las bases para una cultura de paz. Para este caso, el acto de indiferencia y egoísmo deja claro que los niños se desenvuelven en ambientes individualistas y no reconocen los momentos en los que la empatía debe salir a flor de piel y reproducirse a través de actos de solidaridad.

Este taller motivó a que se gestara el diseño de una propuesta pedagógica que marcara el camino para la identificación y el reconocimiento de las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad y a partir de ello, se logaran implementar o se fortalecieran. Es por ello que se plantearon dos talleres de intervención, en los cuales los estudiantes tuvieron la oportunidad de ser

protagonistas de situaciones cotidianas y a partir de su accionar generar un proceso de reflexión y mejora.

En estos talleres se pudo concluir que los estudiantes comprenden que los seres humanos necesitan crear lazos de empatía para poder crear relaciones de sana convivencia, Además, identificaron que ante los sucesos de la vida cotidiana, los actos de solidaridad, en su conjunto, son muy importantes en las reacciones solidarias en cadena y que todos los seres humanos deben responder con actos solidarios, como parte fundamental en la construcción de una cultura de paz. Reconocieron que el compartir, por su parte, genera acercamiento y demuestra que los seres humanos tienen sensibilidad ante lo que pasa con el otro que habita y existe en el mismo espacio, el compartir implica reconocer lo que tengo y a partir de ello brindarlo al otro.

Finalmente, es necesario señalar que las escuelas, al ser esos lugares donde acuden los niños día a día, se convierte en el espacio, en el cual el sentido pedagógico de la enseñanza de la solidaridad y el paso de la aplicación de esa teoría, en un contexto real, permite el desarrollo de otras habilidades como el pensamiento crítico y reflexivo, en el momento, en el que, identifican a una persona que necesita ayuda y piensan de qué manera lo pueden hacer, así como también la empatía y la inteligencia interpersonal, al buscar la forma de relacionarse con los otros, generando un bienestar para todos desde la equidad y la justicia. Todo ello mediado por actitudes y actos que promuevan la reciprocidad, la escucha y el compartir en el diario vivir de los niños.

7. REFERENCIAS

Arteaga, I., Luna, J. & Cardena, M. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Revista Historia de la educación latinoamericana*, 19(28), 149 – 172.

Amengual, G. (1993). La solidaridad como alternativa. Notas sobre el concepto de solidaridad. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 1, 135 – 151. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:filopoli-1993-1-EDC02288-AC9D-03F8-48A4-C7CAB120E112/solidaridad_alternativa.pdf

Bautista, C. (2016). *Representaciones sociales de paz de los estudiantes con edades entre 12 y 14 años de la Institución Educativa Borbones del Municipio de Isnos – Huila*. (Tesis de maestría), Neiva.

Bushnell, D. (2007). *Colombia una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Editorial Planeta.

Buxarrais, (2011). *Educación para la solidaridad*. <https://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/EducarparalaSolidaridadRosaBuxarrais.pdf>

Campos, C. (2017). *Empatía y habilidades sociales*. (Trabajo de grado). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango.

Carpna, A. (2016). *La empatía es posible. Educación emocional para una sociedad empática*. Madrid: Desclée De Brouwer.

Chacón, J. (2018). *Educación para la cultura de paz en la globalización. Un caso de estudio de la universidad venezolana*. (Tesis de maestría), Caracas.

Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Noveduc.

Cruz, F. (2008). *Educar para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada. Una propuesta educativa para una cultura de paz.* (Tesis de doctorado). Universitat de Barcelona, Barcelona.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (compendio).*

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa

Durkheim, E. (2014). *La división del trabajo social.* Ediciones LEA S.A. Ciudad de Buenos Aires. Argentina.

Esteban-Guitart, M., Rivas, M. & Pérez, M. (2012). Empatía y tolerancia a la diversidad en un contexto educativo intercultural. *Universitas Psychologica*, 11(2), 415 – 426.

Fernández, S. (2008). *El fomento de la cultura de paz desde la educación infantil. Guía didáctica para el primer curso del segundo ciclo de educación infantil.* (Tesis de Maestría). Universitat de Barcelona, Barcelona.

Fisas, V. (2006). *Cultura de paz y gestión de conflictos.*
https://books.google.com.co/books?id=s_uQ6gFE4mYC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto.* Madrid: Ediciones de la Piqueta.

García, L., Gutiérrez, D., Gonzáles, S. & Valero, A. (2012). Cambios en la empatía, la asertividad y las relaciones sociales por la aplicación del modelo de instrucción educación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(2), 321 – 330.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235126897012>

Gilligan, C. (Coord.).(2013). *La ética del cuidado.*
https://www.academia.edu/15287342/La_%C3%A9tica_del_cuidado

Gómez, N. & Taracena, E. (2014). La intervención-investigación en el terreno socioeducativo. *Revista Electrónica Sinéctica*. <https://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n43/n43a1.pdf>

Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz. Paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de estrategia*, 183(1), 119 – 146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832796>

Hernández, I., Luna, J. & Cadena, M. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Revista de historia de la educación latinoamericana*, 19(28), 149 – 172. <http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/v19n28/v19n28a09.pdf>

Hernández, J., López, R. & Caro, O. (2019). Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar. *Educación y Ciencia*, (21), 217 – 244. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2018.21.e9407>

Herrero, S. (2013). Retos de la educación para la paz en España en el siglo XXI. *Ra Ximhai*, 9(3), 19 – 46. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46128387002.pdf>

Ibarra, A. & Ramos, N. (2019). Propuesta pedagógica del cuidado: fomento de la compasión en estudiantes de la Institución Educativa Juan de Cabrera. (Trabajo de grado).

Jaramillo, D. (2018). *Fragmentos po-éticos de alteridad entre educación, filosofía y poesía*. <https://www.ucm.edu.co/fragmentos-po-eticos-de-alteridad-entre-educacion-filosofia-y-poesia/>

King, M. (1963). Letter from Birmingham Jail. *The Atlantic Monthly* 212(2), 289 – 302. https://www.csuchico.edu/iege/_assets/documents/susi-letter-from-birmingham-jail.pdf

López, A. (2007). *La música como lenguaje. Importancia en la educación primaria*. <https://www.filomusica.com/filo82/lenguaje.html>

Martín, V. (2019). *Valores y empatía. Un estudio en la educación secundaria*. (Tesis de Maestría). Universitat Jaume, Castellón de la Plana.

Martínez, V. (2017). La empatía en la educación: estudio de una muestra de alumnos universitarios. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, V 14 (N.4), pp. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/28899>

Márquez, R. & de Jesús Márquez, T. (2021). El altruismo como estrategia en la construcción de escenarios de Tejidos de vida.

Mora, L. & Sarmiento, D. (2012). *El impacto formativo del proyecto de solidaridad “manos solidarias” del Colegio Champagnat en la Escuela “San Luis Gonzaga” del Municipio de Ibagué*. (Trabajo de Especialización). Universidad del Tolima, Ibagué.

Muñoz, F. & Molina, B. (2009). Una cultura de paz compleja y conflictiva. La búsqueda de equilibrios dinámicos. *Revista paz y conflictos*, 3(1), 44 – 61. https://www.ugr.es/~revpaz/articulos/rpc_n3_2010_art3.pdf

Niño, C. (2017). Breve historia del conflicto armado en Colombia. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(1), 327 – 330. <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205052042015.pdf>

Pimentel, Y., Lemus, C. & Parra, R. (2020). *Cátedra de paz como estrategia pedagógica para promover las relaciones interpersonales en los estudiantes de grado octavo de la Institución Educativa Oficial INEM del Municipio de Neiva – Huila*. (Trabajo de Especialización). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia (virtual).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2010). *Huila: Análisis de la conflictividad*.

Proyecto Educativo Institucional. Institución Educativa San Antonio de Anaconia. Neiva. Huila.

Ramos, T. (2014). Prohibido olvidar: jóvenes constructores de paz. Una propuesta pedagógica desde el enfoque de construcción de paz. (Tesis de especialización). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Rentería, L. (2016). *Acciones e interacciones solidarias en grado tercero de la Institución Educativa Villa del Socorro*. (Trabajo de Maestría). Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia, Medellín.

Restrepo, J., Correa, M., Palomino, M., Rojas, G. & Rey, B. (2016). Escuela, territorio de paz. *Fecode Centro de Estudios e Investigaciones Docentes (CEID)*, 1(1), 1 – 10. <https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Escuela%20territorio%20de%20paz.pdf>

Reyes, A. (2009). *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.

Rodas, B. (2016). *La empatía cognitiva y el desarrollo de habilidades sociales en los niños y niñas de 5 y 6 años de la Unidad Educativa Alfonso Troya*. (Trabajo de grado). Universidad técnica de Ambato, Ecuador.

Rosales, J. & Ojalvo, V. (2009). La educación de la solidaridad en el pre-universitario mexicano: antecedentes y fundamentos teóricos-metodológicos. *Revista Iberoamericana de educación*, 50(2), 1 – 11. <https://doi.org/10.35362/rie5021857>

Salguero, J. & Seva, J. (2005). *Educar para la paz: el caso de un país dominado por la violencia: Colombia*. (Tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Shay, J. (1994). *Achilles in Vietnam: Combat Trauma and the Undoing of Character*. New York: Editorial Scribner.

Nogales, A. (2008). La empatía según Edith Stein y sus aplicaciones en enfermería en el contexto familiar. *Revista de enfermería y humanidades*, 24(1), 119 – 133.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9879/1/CC_24_18.pdf

Tuvilla, J. (2006). *Cultura de paz y educación para la ciudadanía*.
<http://www.aecidcf.org.co/documentos/MI%2011.669.pdf>

UNESCO (2015). *Replantear la educación ¿Hacia un bien común mundial?*
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232697>

Quintero, M. & Oviedo, M. (2018). *Macroproyecto pedagogía del cuidado para la paz. Documento de trabajo, enviado como comunicación colectiva*. (Trabajo de Maestría). Universidad Surcolombiana, Neiva.

Villalba, J. (2017). *Prácticas curriculares para una convivencia y cultura de paz*. (Tesis de doctorado). Universidad Simón Bolívar, Colombia.

ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO Y AUTORIZACION PARA LA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA

Yo _____ mayor de edad, identificado(a) con número de cedula _____ de, _____ en mi calidad de representante legal o acudiente del menor _____ identificado (a) con el documento de identidad _____ de, _____, por medio del presente documento otorgo autorización expresa a la docente nombrada en la institución y estudiante del programa de Maestría en educación y cultura de paz de la Universidad Surcolombiana, ANGELA MARIA SANTANDER HERRERA, para la aplicación de tres (3) talleres pedagógicos en los que participara el menor _____ con el fin de dar curso a la investigación titulada *"CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATIA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD"* como requisito para obtener su título de magíster; así como también el uso de los derechos de imagen conforme a las normas aplicables.

Se firma en el municipio de, _____ a los _____ días del año 2021.

Firma acudiente: _____

CC. _____ de, _____

Celular: _____

Anexo 2. Solicitud de autorización institución educativa



ACREDITADA DE
ALTA CALIDAD
Resolución 11031 / 2016 - MEN

Neiva Huila

San Antonio de ~~Ana~~ de de 2021

Juan Carlos Quintero
Rector
Institución educativa San Antonio de ~~Ana~~

Cordial Saludo

Por medio de la presente me dirijo a usted con el fin de solicitarle autorización para realizar mi proceso investigativo como requisito para obtener mi título de magister en Educación y Cultura de paz en la sede principal de la institución educativa con los estudiantes de grado cuarto y quinto; el proyecto de investigación se titula "CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD" y me encuentro cursándolo en la Universidad Surcolombiana; bajo la asesoría del Mg. Hipólito Camacho Coy.

Los estudiantes participaran del proyecto en el desarrollo de tres talleres pedagógicos que tienen como finalidad identificar los conceptos enmarcados en la solidaridad y el fomento de una cultura de paz, así como también reconocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes y finalmente participar en la implementación de una propuesta pedagógica que sensibilice a los estudiantes, sobre la importancia de establecer relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela.

Quedo atenta a su respuesta y a agradezco de antemano su atención y colaboración.

Atentamente

ANGELA MARIA SANTANDER HERRERA
Docente de primaria
Institución San Antonio de ~~Ana~~

HIPÓLITO CAMACHO COY
Asesor trabajo de grado
Universidad Surcolombiana

Anexo 3. Modelo de entrevista semiestructurada

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

La siguiente entrevista hace parte de un trabajo de investigación de la maestría en educación y cultura de paz que busca Definir los elementos teóricos y pedagógicos para el diseño de una propuesta educativa que promueva las relaciones de empatía en la escuela a través del fomento de la solidaridad como camino para la creación de una cultura de paz en los estudiantes de la sede principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia, ubicada en el centro poblado San Antonio en el municipio de Neiva-Huila.

La información suministrada será utilizada solamente con fines académicos y con absoluta confidencialidad.

Fecha: _____ Hora: _____

Datos del entrevistado

Nombre: _____

Lugar de residencia: _____

PREGUNTAS	RESPUESTAS
1. ¿la vereda en algún momento fue permeada con el conflicto armado? ¿de qué manera? Nos podría apoyar con un relato.	
2. ¿considera usted que las escuelas pueden ser considerados lugares de esperanza? ¿por qué? Nos podría apoyar con un relato.	



DE LA MANO DE LA SOLIDARIDAD, HACIA UNA CULTURA DE PAZ

Propuesta pedagógica

**ANGELA MARIA
SANTANDER HERRERA**

**UNIVERSIDAD
SURCOLOMBIANA**





DE LA MANO DE LA SOLIDARIDAD,

HACER UNA
CULTURA DE PAZ

Propuesta pedagógica

**ANGELA MARIA
SANTANDER HERRERA**

**UNIVERSIDAD
SURCOLOMBIANA**



Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	3
TALLER DE ENCUADRE	4
Taller de intervención N°1	10
Taller de intervención N°2.....	14
Taller de intervención N°3	15

INTRODUCCIÓN

La presente propuesta pedagógica se configura en el marco de la construcción de una cultura de paz a través del fomento de la solidaridad de los estudiantes, a partir de la aplicación de cuatro talleres de intervención.

Para el caso de esta investigación el primer taller denominado taller de encuadre tiene como fin identificar los conceptos enmarcados en solidaridad que tienen los estudiantes y configurar un punto de partida en la formulación de los siguientes talleres.

El primer taller definido para la intervención se denomina “entre la indiferencia y la solidaridad” con este taller se busca conocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes; el segundo taller de intervención de denominado “viviendo la solidaridad” busca identificar la reacción de los niños en una situación cotidiana en la cual deben emplear acciones de solidaridad y por último el taller de intervención tres el cual se llama “fortaleciendo la solidaridad” pretende fortalecer los vínculos solidarios entre los estudiantes.

TALLER DE ENCUADRE

Nombre del taller: La solidaridad en nuestras vidas.

Lugar: Institución educativa San Antonio de Anaconia Sede _____

Participantes: Estudiantes del grado 5° y docente encargada del proyecto.

Objetivos:

- Identificar los conceptos enmarcados en la solidaridad y el fomento de una cultura de paz, que tienen los niños de la sede _____ la institución educativa San Antonio de Anaconia.
- Descubrir con los otros a partir de la reflexión el concepto enmarcado en la solidaridad como fomento de una cultura de paz.

Fundamentos conceptuales:

El taller se fundamenta en el planteamiento global de la UNESCO en cuanto a cultura de paz quien la define como como “un conjunto de valores, actitudes y conductas del ser humano en la sociedad, que crean y ocasionan simultáneamente interrelaciones e interacciones sociales con base en los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia y solidaridad; que rechazan toda acción violenta y previene los conflictos en busca de prevenir igualmente sus causas; solucionando sus problemas mediante el diálogo y la negociación; garantizando al mismo tiempo a todas las personas el ejercicio de todos los derechos, proporcionando la posibilidad de participar plenamente en el desarrollo endógeno de sus sociedades” (Unesco, 2015. p.31) la solidaridad al ser catalogada como un principio fundamental que hace parte de la cultura de paz, se enmarca dentro de los conceptos que deben tener presentes los niños en su proceso de formación y que se convierten en la base de una sana convivencia en la sociedad.

La solidaridad por su parte se define como un valor humano, es decir como la posibilidad que tienen los seres humanos de colaborar con los otros y además

posibilita crear sentimientos de pertenencia. la solidaridad abarca mucho más allá de los ambientes políticos, religiosos y culturales para enlazarse con las realidades de los seres humanos que se sienten parte de un grupo o sociedad, es decir de un todo; Para autores como Aranguren (2009) la solidaridad se entiende de diversas maneras que van desde lo espectacular con que la emplean algunas personas y organizaciones, sin mayor referencia a lo moral, hasta la actitud vivencial, pasando por la denominación de diversas campañas o formas de colaboración; pero, según este mismo autor, se la puede definir de cuatro modos específicos como son: una reacción frente a las realidades concretas de dolor, sufrimiento e injusticia que presenta el mundo de hoy, como una determinación de involucrarse en actividades para suprimir las causas que generan dichas realidades, como un deber que tiene el hombre con el mismo hombre frente a las realidades de desequilibrio en el mundo, y como un estilo de vida, pues ser solidario se vuelve parte de la vida en todos los ámbitos sociales

Metodología: el taller se aplicará en 3 momentos

Primer momento (Rompe hielo): se quiere a partir del juego rescatar la espontaneidad del niño, para esto se llevara una pelota para jugar tingo tango en grupo, en esta parte se explica el juego el cual consiste en colocarse en círculo y empezar a repetir la palabra tingo cada vez que los niños se pasen la pelota uno a uno, al cabo de varias repeticiones el dirigente de la actividad decide decir la palabra tango, al niño que haya quedado con la pelota se le hará sacar un papel de una bolsa el cual dirá si recibe un premio o si responde una pregunta, en este caso la pregunta será ¿Para ti que es solidaridad? Se repite el juego varias veces hasta que por lo menos el 70% de los estudiantes hayan respondido la pregunta.

Segundo momento: para este momento los estudiantes se ubicarán en mesa redondas en mesa redonda y se procederá a leerles el cuento “la solidaridad” extraído del libro de los valores, la finalizar el cuento se entablará una conversación

en torno a la opinión que tengan sobre él y finalmente se realizará se realizará una reflexión corta con respecto al cuento.

Reflexión: para realizar la reflexión se tendrá como insumos unas letras en tamaño grande que indiquen la palabra solidaridad; el líder del taller pegara la primera letra (S) en un lugar visible y les preguntara a los estudiantes que otras letras podrá tener el valor que se resalta en el cuento; a partir de ello ubicara a los estudiantes en la situación presentada en el cuento leído y a medida que vayan descubriendo las letras se irán pegando hasta terminar de formar la palabra solidaridad.

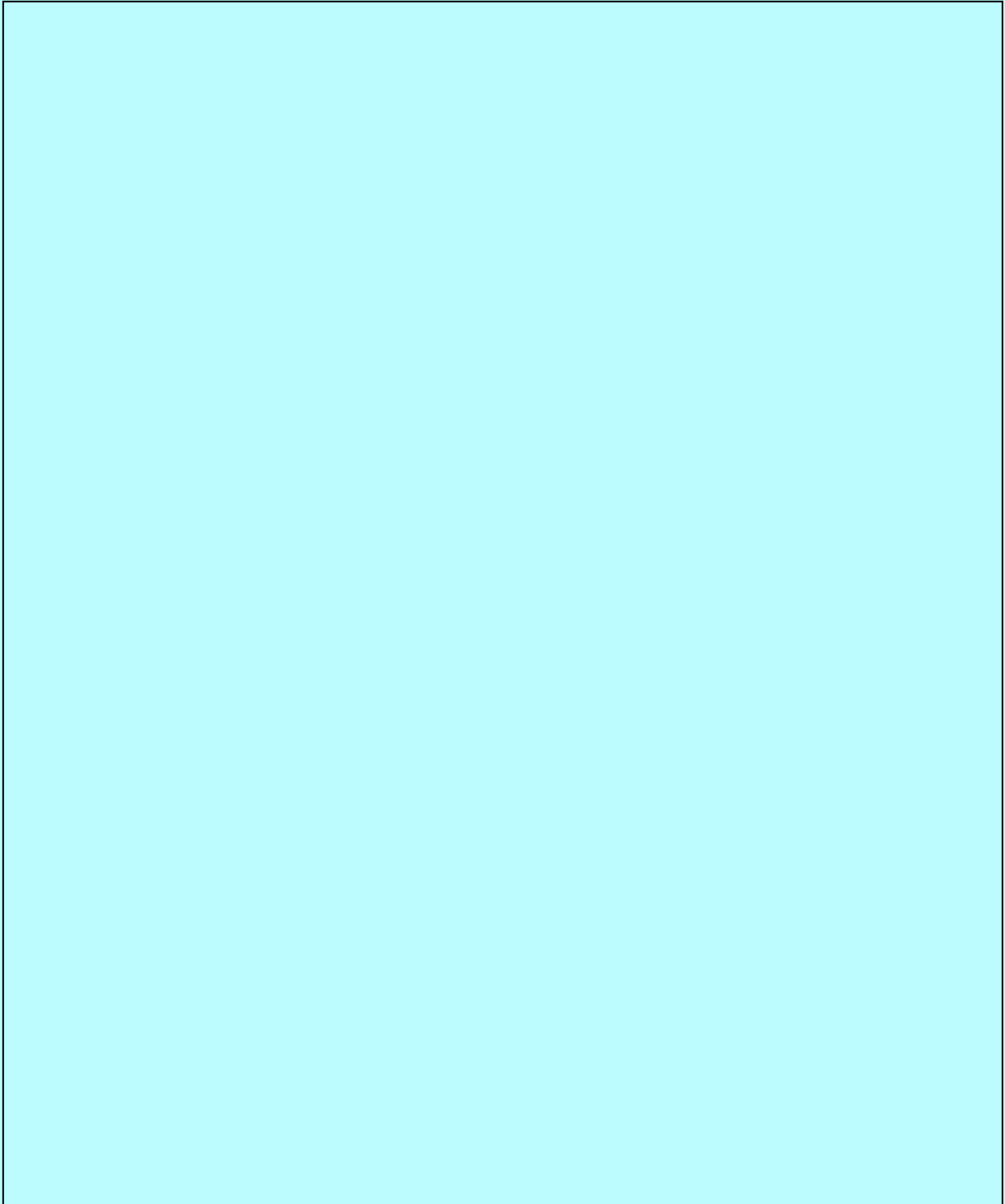
Finalmente, cuando las letras se encuentren completas les explicara que es la solidaridad

Tercer momento: para dar cierre a la actividad se mostrará a los estudiantes una imagen de solidaridad y después de unos minutos se les pedirá que escriban en un papel que les inspira la imagen.

Referentes bibliográficos

Aranguren, L. (2009). Cuando la solidaridad se hace mapa. En: L., Aranguren,M., Ardanaz,C., García-Rincón,A., López,F., Mejia& L., Medina. (2009).

DEJA VOLAR TU IMAGINACIÓN Y
EXPRESALA POR MEDIO DE UN DIBUJO



OBSERVA LA IMAGEN CON ATENCIÓN



Taller de intervención N°1

CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD

TALLER DE INTERVENCIÓN N° 1

Lugar: Institución educativa San Antonio de Anaconia Sede principal.

Nombre del taller: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD

Fecha: octubre de 2021

Participantes: Estudiantes de los grados 4° y 5° y docente encargada del proyecto.

Objetivo:

- Reconocer cuáles son las relaciones empáticas enmarcadas en la solidaridad que practican los estudiantes de la sede Principal de la institución educativa San Antonio de Anaconia.

Fundamentos conceptuales:

El encontrarse en un mundo con un recorrido histórico en el desarrollo evolutivo y la configuración estructurada de sistemas tanto sociales, económicos y políticos en los que ha reinado diferentes formas de relación enmarcadas intencionalmente con un fin o dadas en una vivencia; ha llevado a que los seres humanos se den cuenta que el avance de las sociedades depende de todos y cada uno de los seres vivos que habitan el planeta y de la función que desempeñan que va en concordancia con las funciones de los otros; este despertar colectivo por llamarlo de alguna manera ha hecho que muchos se pregunten ¿cuál es el rol que cumplen en la sociedad? ¿Cuál es el rol que cumplen con los otros en la sociedad? así como también ¿cómo mis acciones influyen en las acciones de los otros en la sociedad? y si estas vivencias tienen o no que ver con el desarrollo en conjunto de la sociedad Por otra parte, existían actuaciones de seres humanos que estaban dispuestos al

cuidado del otro ubicándose en un papel ético de compromiso por cuidar de quien lo necesita, tratando de compartir la experiencia desde su misma experiencia surgiendo así la empatía como acto de respuesta a la individualidad. En palabras de Stein (2003) el concepto de empatía es el de “aprehensión de las vivencias ajenas, apercibimiento del vivenciar de otro”. (Pág. 128)

Finalmente, las vivencias de las experiencias de los otros abren horizontes distintos al que es propiamente personal, siendo la experiencia (lo que uno vive personalmente) y la vivencia (la aproximación que se hace a la experiencia del otro), este acto realizado en plena conciencia y vivencialmente es lo que se llama empatía siguiendo el planteamiento de Stein (2004)

“La empatía es la aproximación máxima de uno a las experiencias de otro que incluye una gran comprensión de lo que ocurre en el otro sujeto. Pero que la empatía, aun reconociéndole varios grados y situándose en el de mayor intensidad, nunca puede llegar a ser igual que la propia experiencia, o convertirse en la misma experiencia personal del sujeto que realmente vive un hecho experiencial” (Pág. 129)

Este acercamiento a la experiencia del otro (empatía) se vivencia a partir de diferentes actuaciones, en la escuela, por ejemplo, a través de gestos de cooperación, solidaridad y convivencia para lo cual se requiere de cuidado del otro, es decir comprender el lugar del otro.

Metodología: *el taller se aplicará en 3 momentos*

(RECONOSCAMONOS- JUEGO DE PRESENTACIÓN)

Primer momento: TELARAÑA (TEJIENDO JUNTOS)

Para poder lograr un acercamiento a los estudiantes, es necesario realizar una dinámica que los motive a conocer e integrarse con la persona que va a realizar los talleres y compartirá un espacio de tiempo y aprendizaje con ellos

Esta dinámica sencilla, se basa en formar un círculo y entregar a un participante un ovillo de lana, (puede iniciar quien dirige la dinámica) este cogerá el extremo y dirá a sus compañeros su actividad favorita (eje. Jugar futbol, comer hamburguesa) y cuando ya la diga tirará el ovillo de lana a otro compañero que se encuentre preferiblemente al frente de él o diagonal, el siguiente repetirá la acción y también se quedara con un extremo de la lana; así la actividad se repetirá, hasta que el ovillo haya pasado por todos y se encuentre en el centro el entretejido de araña.

Segundo momento (*EL COMPARTIR*)

Se quiere a partir del juego rescatar la espontaneidad del niño, se busca que sus respuestas ante la situación sean tan naturales para identificar en la práctica mediante un acto de compartir la solidaridad.

Después de terminar el juego de la telaraña se procederá a comentarles a los niños que se ha llevado un pastel para comer, y se les pedirá que se sienten donde ellos quieran; así que la persona dirigente del taller sacara el pastel y lo partirá en 5 partes iguales (o en la mitad de partes teniendo en cuenta el número de participantes con el fin de que haya participantes a los cuales no les toque pastel) y lo repartirá a los que se encuentren más cerca, durante 5 minutos observara a los niños y sus reacciones ante esta situación y plasmara lo observado en el diario de campo. Finalmente, transcurrido el tiempo procederá a repartir la porción de pastel a los estudiantes a los que no lo hizo al principio.

Tercer momento: (*MI PERRITO Y YO*)

En este momento para dar cierre al taller los estudiantes visualizaran el video llamado (el regalo) y posterior a ello escribirán en un papel la reflexión frente a lo visto finalmente ellos participaran leyendo su reflexión.

Referentes bibliográficos

Stein, Edith (2003) La estructura de la persona humana. Biblioteca de Autores

Stein, Edith (2004) Sobre el problema de la empatía. Trotta, Madrid.

ESCRIBE UNA REFLEXIÓN SOBRE EL VIDEO (EL REGALO)

NOMBRE _____

GRADO _____ -

Taller de intervención N°2

CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD

TALLER DE INTERVENCIÓN N°2

Lugar: Institución educativa San Antonio de Anaconia Sede principal.

Nombre del taller: VIVIENDO EN LA SOLIDARIDAD

Fecha: noviembre de 2021

Participantes: Estudiantes de los grados 4° y 5° y docente encargada del proyecto.

Objetivo:

- Fortalecer las relaciones empáticas desde la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela, en los estudiantes de la sede principal de la institución San Antonio de Anaconia.

Fundamentos conceptuales: (falta agregarle el fundamento)

Metodología: EL TALLER SE DESARROLLARÁ EN TRES MOMENTOS

MOMENTO 1: UN PASEO EN BUS

OBJETIVO: Identificar la reacción de los niños frente a una situación de cotidianidad en la que la solidaridad tendría que salir a la luz.

La actividad se organiza ubicando varias sillas en hileras con los niños sentados como en los buses, al frente irá uno haciendo de conductor. El educador podrá preparar el escenario con la simulación de una parada de bus. Una vez los niños organizados el educador les dirá: - “Estamos en un bus lleno de personas ¿qué harías si...”?

- En la próxima parada sube una abuelita y no quedan asientos vacíos.
- Si en la siguiente parada va a bajar un cieguito que no puede ver los escalones del bus.
- Si sube una señora con un bebé en brazos.
- Sube otra señora que está embarazada.
- Entran varios niños pequeños y su mamá.
- Si a una pasajera que lleva una bolsa con frutas se le caen al piso
- Si una persona se olvida cual es la parada y pide explicación a alguien
- Si ven a una persona sentada y golpeada al borde del andén, pues ha tenido un accidente en moto.
- Abro un paquete de papas y un niño que está sentado a mi lado queda viendo mi comida atentamente.

MOMENTO 2: ¿QUE ES LA SOLIDARIDAD?

En este momento se pretende dar una orientación a los niños sobre que es la solidaridad y cómo podemos ser solidarios partiendo de la actividad del momento 1, posteriormente se llevara las letras solidaridad de forma grande en colores llamativos y se procederá a leer una frase que empiece con la letra; estas se irán pegando en el tablero y se hará una explicación al respecto. Al finalizar la explicación la palabra solidaridad quedará pegada en el tablero.



Taller de intervención N°3

CULTURA DE PAZ Y RELACIONES DE EMPATÍA EN LA ESCUELA: ENTRE LA INDIFERENCIA Y LA SOLIDARIDAD

TALLER DE INTERVENCIÓN N°4

Lugar: Institución educativa San Antonio de Anaconia Sede principal.

Nombre del taller: FORTALECIENDO LA SOLIDARIDAD

Fecha: 00 de noviembre de 2021

Participantes: Estudiantes de los grados 4° y 5° y docente encargada del proyecto.

Objetivo:

- Fortalecer las relaciones empáticas desde la solidaridad como camino para el fomento de una cultura de paz en la escuela, en los estudiantes de la sede principal de la institución San Antonio de Anaconia.

Fundamentos conceptuales: (falta agregarle el fundamento)

Metodología: EL TALLER SE DESARROLLARÁ EN DOS MOMENTOS

OBJETIVO: Fortalecer la solidaridad en los estudiantes, a través de, una cadena de regalos, como camino para establecer una cultura de paz.

MOMENTO 1:

LA RONDA DE REGALOS

Desarrollo de la actividad.

La actividad se organiza ubicando las sillas en un círculo y de espaldas, en cada una de las sillas se ubicará un papel en el que ira escrito el nombre de cada uno de los estudiantes y una bolsa vacía; por otra



parte, a los estudiantes se les entregará una bolsa la cual contendrá cinco papeles que dirán el nombre de un regalo tangible e intangible eje: te regalo mi amistad, te regalo un helado. Etc.

la actividad consiste en pedirles a los estudiantes que bailen alrededor de las sillas al ritmo de la música, cuando la música pare ellos se sentaran en la silla en la cual quedaron ubicados en ese momento, así procederán a leer el nombre del dueño de la silla, al saber esto los estudiantes escogerán de la bolsa entregada previamente un regalo que ellos consideren quieren darle a la persona que le corresponde, sacaran el regalo de la bolsa y lo depositaran en la bolsa vacía que se encuentra dónde están sentados.

La actividad continúa realizándose de esa manera en cinco rondas, con el fin de que los estudiantes puedan entregar todos los regalos.

MOMENTO 2:

DESCUBRO MIS REGALOS

Reflexión:

En este momento los estudiantes procederán a ubicarse en la silla que esta con su nombre y tomarán las bolsas las cuales tendrán los regalos que fueron depositando sus compañeros en el desarrollo de la actividad.

Finalmente, en una hoja de papel ellos escribirán

¿Cuáles regalos recibieron?

¿Cuáles regalos apreciaron más?

¿Cómo se sintieron en la actividad?

Cada uno en mesa redonda leerá lo que escribió y se procederá a explicar la importancia que tiene el compartir y el regalar para formarse como seres solidarios.

